

La esencia original de Dios

Sección 1. Dios es el sujeto recíproco incorpóreo

El Dios incorpóreo (sin forma)

Absolutamente, Dios no tiene forma. Si dicen que Él es grande, es infinitamente grande y, si dicen que es pequeño, es infinitamente pequeño. (35–156, 13.10.1970).

¿Existe realmente Dios? ¿Acaso Dios existe como un ser que pueda sentirse tan real como el dolor que nos hace decir “ay,” cuando alguien nos pellizca, o tan real como la experiencia de comer cuando tenemos hambre? Aquí radica todo el asunto. Cuando realmente podamos decir que Dios existe, todos los problemas serán resueltos.

Tenemos una mente. La mente es invisible y podría parecer que no existiese; sin embargo, existe. ¿Dónde está la mente? ¿En la cabeza o en el corazón? La mente está por todo su cuerpo; no hay un lugar en su cuerpo donde la mente no esté presente. De igual manera, si Dios existe, el mundo es como su cuerpo, Él está presente en cada elemento del universo.

Ustedes no pueden verlo. ¿Pueden ver la energía? Debido a que Dios es la fuente primordial de la energía ustedes no pueden verlo, ni siquiera en el mundo espiritual. (89–72, 11.7.1976).

El Dios omnisciente y omnipotente pensó que era más conveniente gobernar como un ser incorpóreo, sin forma, desplazándose libremente en medio de Todas las Cosas. Como no tiene forma, puede pasar a través de las cosas, a voluntad, sin ningún problema. Dios podría acercarse al cuerpo de ustedes y pasar a través de él, pero ustedes no lo notarían.

Cuando duermen, Él puede caminar sobre sus cuerpos como le plazca, sin que ustedes lo noten. ¡Cuán oportuno! Así, es posible decir que Dios decidió ser invisible por ser más conveniente. (138–167, 21.1.1986).

Nosotros no percibimos la circulación del aire. El aire circula a nuestro alrededor, pero no lo divisamos. Si no podemos siquiera sentir el aire que circula a nuestro alrededor, ¿cómo podemos estar conscientes de Dios? Es más acertado para Él permanecer invisible. Al mismo tiempo, tiene que ser suficientemente colosal para abrazar este inmenso universo. Aunque no tenga forma, Dios requiere de una mente que sea más grande que este universo. (138–167, 21.1.1986).

¿Tienen todos ustedes amor? ¿Tienen vida? ¿Tienen todos espermatozoides u óvulos para continuar su linaje? ¿Cierto? ¿Tienen también una conciencia? Pero ¿han visto alguna vez el amor? ¿Han visto la vida, el linaje o la conciencia? Deberíamos entender que aunque sabemos de su existencia, no podemos tocarlos ni verlos. Solo pueden saber de ellos al sentirlos en su corazón. De igual manera, cuando a ustedes se les pregunte si Dios existe o no, o si lo han visto o no, no pueden decir que no lo han sentido. (275–13, 30.10.1995).

Cuando Dios está en su corazón, su corazón lo sabe. Cuando Dios está en su corazón, ustedes pueden ver a través de las paredes y comunicarse con los santos que fallecieron miles de años atrás; todo esto ocurre cuando el Dios eterno visita su corazón. No pueden capturar la eternidad con el tiempo, el tiempo existe dentro de la eternidad. Por eso, aun cuando no podamos verlo, nuestro corazón lo conoce. (41-285, 17.2.1971).

¿Cómo ama Dios? Es difícil responder, ¿no es cierto? Como Él no tiene forma, puede ubicarse en cualquier parte, dentro de los ojos de una señora o dentro de su corazón... puede ir donde quiera. No hay lugar donde no pueda estar. Entonces, ¿dónde vive Dios? ¿En dónde está su hogar? Su hogar está en medio de nuestros corazones. El corazón masculino de Dios vive en el corazón del hombre y el corazón femenino de Dios vive en el corazón de la mujer. (128-325, 2.10.1983).

Supongan que Dios, el omnipotente, el omnisciente, el controlador de todo el Cielo y la Tierra, estuviera aquí. Con su poder, podría hacer volar con un soplo el Monte Taebek, en Corea, y hacer un agujero que atravesara la Tierra. ¿Creen que podrían vivir contemplando a semejante Dios?

Por eso, es conveniente que Él sea invisible. Si fuera visible, los nervios de ustedes se estremecerían y no sobrevivirían ni siquiera una hora. Así que, deberían estar agradecidos que sea invisible. No, este no es un asunto para reírse. Lo que les he dicho ahora viene de mi propia e intensa experiencia. Lo que hablo es producto de mis propias experiencias, no las de alguien más. (38-244, 8.1.1971).

¿Qué pasaría si solo quedara un galón de aire en el mundo? Si Dios fuera rencoroso, unificar el mundo no sería problema. Podría lograrlo en cuestión de cinco minutos. Dios sacaría todo el aire y nos preguntaría: “¿Se unirán o no?” y toda la humanidad gritaría al unísono: “¡Sí, lo haremos!” Dios uniría al mundo en un instante con este método, pero, afortunadamente, no nos amenaza con el aire. Sin aire no podemos vivir, el aire es absolutamente necesario para la vida. A pesar de ello, la gente está inhalando aire, como ladrones, sin sentimientos de gratitud. (38-244, 8.1.1971).

Si Dios, el gran Amo del Cielo y la Tierra fuera visible a los ojos humanos, la gente lucharía entre sí para atraparlo, ¿no es cierto? No habría forma de detener esa batalla. Por eso, es bueno que Él sea invisible.

Si Dios fuera visible, los Estados Unidos y la Unión Soviética lucharían por reclamarlo como suyo. ¿Quién podría detener esa disputa? El Dios omnisciente permanece invisible por temor a que tales contiendas estallen. Desear que Dios sea visible es tonto. Es mejor que no lo sea. (41-260, 7.2.1971).

El universo está inmerso en grandes misterios. Este gran universo tiene una extensión mayor a los 21 000 millones de años luz. Un año luz es la distancia que la luz viaja en un año. La luz puede rodear la Tierra siete veces y media en un segundo; así, un año luz es la distancia que recorre la luz en un año.

Entonces, ¿qué tan grande será el Señor que puede gobernar este magno universo? Si fuera alto, ¿qué tan alto sería? Si Dios es tan grande como nosotros decimos que es, ¿sería capaz de arrastrar su pesado cuerpo para moverse? ¿Qué incómodo sería si tuviera que arrastrarse! Cada vez que se moviera, el universo sucumbiría ante el asombro. Dios es un ser sabio. Por eso, decidió ser un Señor invisible. (138-167, 21.1.1986).

¿Cuánto creen que pesa Dios? ¿Alguna vez han pensado sobre ello? ¿Cuán pesado es Dios? ¿Cuántos kilos pesa? ¿Quizás cientos de billones de toneladas? Si fuese así de pesado, tendría gran problema para desplazarse. Por eso, es ideal para Él ser invisible. Si lo llevaran en su billetera no sentirían ningún peso. Como Él no tiene forma, puede entrar y salir a través del ojal de la aguja más pequeña. En otras palabras, puede desplazarse como le plazca. Siendo infinitamente grande o aun infinitamente pequeño, es libre de moverse a cualquier parte en el universo. (136-106, 22.12.1985).

Si poseen algo que consideran lo más preciado, seguramente querrían llevarlo en todo momento. No les gustaría separarse de ello ni siquiera un momento. Entonces, si Dios, el más grande de todos los tesoros, estuviera en su posesión, ¿en dónde querrían tenerlo? ¿Dónde está el almacén que pueda guardarlo cuidadosamente? ¿Dónde estaría? Ese lugar no es ningún otro que nuestro corazón. El corazón humano es el lugar más seguro para guardarlo.

Puesto que Dios no tiene forma, es lógico pensar que daría más importancia a los seres con forma que a sí mismo. Luego así, de manera recíproca. Los seres humanos deberían valorar a su mente invisible y a Dios más que a su propio cuerpo con forma. (111-40, 18.1.1981).

1.2. Al principio conocíamos naturalmente a Dios

Si la humanidad no hubiese caído y hubiésemos nacido de padres de bondad original, no habría ninguna necesidad de discutir acerca de la existencia de Dios, la gente lo conocería naturalmente desde el nacimiento. Los bebés aprenden a succionar desde que están en el útero; cuanto nacen, empiezan a mamar apenas sienten el pecho de su madre frente a ellos, saben cómo hacerlo automáticamente.

Si el hombre y la mujer no hubiesen caído, naturalmente reconocerían y cuidarían su relación con Dios y automáticamente entenderían su alta posición. Pero la Caída hizo que la gente lo olvidara todo. Por eso, el mundo duda de su existencia. Este es un hecho trágico. (20-306, 14.7.1968).

Los seres humanos son la obra maestra por encima de todos los seres creados del universo. ¿Qué tan gran obra son ellos? Están majestuosamente más allá de toda imaginación. ¿Creen ustedes que, habiendo sido creados por un Dios absoluto, Él los habría hecho de tal manera que no conocieran lo que dice, ve o siente? (53-51, 8.2.1972).

Si Adán y Eva, quienes se parecen a Él, se hubieran convertido en el padre y la madre de la humanidad, la presencia constante de Dios en ellos habría sido reconocida a través de la historia. Si eso hubiese sucedido, no habría ninguna duda acerca de Él. Si la Caída no hubiese ocurrido, seríamos capaces de verlo en cualquier momento; aparecería en seguida siempre que lo llamásemos. Si alcanzamos ese nivel, ¿quién negaría su existencia? Nadie.

Su existencia no es simplemente un juego de palabras. Cuando estudiamos en el Principio Divino la relación recíproca de sujeto y objeto, no debemos concluir la inevitabilidad de la existencia de Dios. Por el contrario,

debemos comprender que existió antes que pensáramos en Él, y que es Él quien gobierna sobre todos nuestros sentidos y todo lo relacionado con nosotros.

Estar conscientes de este hecho es más importante que cualquier otro asunto. La regla básica es que la conciencia precede al conocimiento y no al contrario. Cuando hace frío, primero sentimos el frío antes de reconocer que nos enfriamos, en vez de saber que estamos fríos antes de sentirlo. ¿No es cierto? Igualmente, si Dios existe, ustedes deben ser capaces de sentir su existencia con sus células.

Alcanzar ese estado es lo que importa. En otras palabras, el asunto es cómo llegamos a ese estado, en el cual lo experimentamos. (58-291, 25.6.1972).

Cuando estén solos o soñando deberían decir: “¡Padre Celestial!” Cuando en su vida diaria se olviden de comer o dormir y digan con profundo anhelo: “¡Padre Celestial!,” serán capaces de agarrar su mano. Fenómenos como mágicos ocurrirán. Cuando digan “¡Padre Celestial!,” serán abrazados por Él.

Deben saber que en su vida de fe, lo máspreciado es cómo se conectan con los sentimientos que les traen experiencias profundas. El grado, la cantidad de experiencias y el sentimiento pueden ser medidos a través de su fe.

Si ustedes tienen tal corazón de amor y dicen con determinación: “Yo debo cumplir esto,” Dios ya estará apoyándoles aun antes que le digan: “Padre Celestial, por favor, trabaje con nosotros.” Cuando sientan esto serán capaces de decir: “¡Doy gracias a Dios!” (58-299, 25.6.1972).

El Principio Divino de la Iglesia de la Unificación dice que Dios es el ser invisible, el sujeto (contraparte, socio, pareja) recíproco (iniciador y director), que armoniza las características duales del universo. Como un Ser de características duales, Dios creó a Adán y a Eva como manifestaciones de su dualidad. Él anhelaba ser el eje vertical de ellos cuando crecieran y se conectaran horizontalmente a través del amor. En otras palabras, cuando Adán y Eva alcanzasen la madurez, las características masculinas de Dios habrían entrado en la mente de Adán y las características femeninas en la mente de Eva.

Esto no significa que Dios esté dividido; Dios puede estar presente en las mentes de Adán y Eva porque Él es el sujeto (contraparte, socio, pareja) recíproco de características duales. (138-245, 24.1.1986).

Decimos que Dios es un ser que armoniza las características duales. Pero yo todavía no he hablado acerca de Él como un ser unificado de amor. Además de la armonización de las características duales, necesitamos agregar el hecho que Él es el ser unificado del amor. (223-268, 12.11.1991).

Sección 2. El Dios incorpóreo, sin forma, necesita un cuerpo

2.1. Dios creó a Adán y a Eva para asumir un cuerpo

¿Por qué Dios necesita una forma como Adán y Eva? Todas las cosas tienen una forma, pero Dios es un ser invisible. Dios no tiene ninguna forma. Si pensamos que es grande, es infinitamente grande, y si pensamos que es pequeño, es infinitamente pequeño. Aunque Todas las Cosas de la Creación se manifiesten con una cierta forma o cuerpo dado por el Creador, no pueden ser gobernadas directamente por Él. En tal sentido, el

mundo sustancial de la Creación necesita un ser tangible, corpóreo, con las características y la forma del Gran Maestro. Dios tiene que tener dominio sobre los mundos sustanciales: el infinito mundo espiritual, así como el mundo físico terrenal. Para gobernar al arcángel, a los seres con varias formas y a los seres espirituales, Dios necesita un aspecto central, es decir, una forma externa. Por eso, Dios creó a Adán y a Eva. (35-156, 13.10.1970).

Su propósito al crear a los seres humanos fue tener, a través de Adán y Eva, dominio sobre los mundos espiritual y físico. Dios tiene que relacionarse con un ser con personalidad. Así, con la perfección de Adán y Eva, la forma externa de Dios se perfecciona. Cuando Dios creó a Adán y a Eva, quiso que su figura, su apariencia, su carácter y sus demás atributos se asemejaran a los de Él, quien está en el centro del mundo incorpóreo (sin forma). Sin una forma, uno no puede tener dominio sobre el mundo de las formas. (35-158, 13.10.1970).

¿Para qué Dios creó a Adán y a Eva? Los creó para tener un cuerpo. Como Dios es un ser sin forma, necesita un cuerpo sustancial, como padre y madre, para amar a sus hijos físicos. El propósito de crear a Adán y a Eva fue, en primer lugar, que el Dios sin forma asumiera un cuerpo a través del cuerpo de Adán y Eva. En segundo lugar, al asumir la forma sustancial, Dios podría experimentar una sacudida vibrante en su ser. Las meras palabras no bastan, Dios siente alegría a través del estímulo del impulso corporal. En tercer lugar, como Dios es el Padre-Madre que existe en la dimensión vertical sin forma, busca expandirse por el plano horizontal con forma. (232-210, 6.7.1992).

Ustedes no pueden verlo, ni siquiera en el mundo espiritual. Dios no es visible. ¿Pueden ver la energía? Considerando que Dios es la fuente de energía primaria, no puede ser visto ni siquiera en el mundo espiritual. No posee cuerpo. Por eso, para guiar y gobernar el mundo físico, Dios debe asumir una forma física. ¿Qué tipo de Dios es? Si Adán y Eva no hubiesen pecado, sino que hubiesen alcanzado la madurez, vivido en la Tierra e ido al Cielo, Dios habría asumido la forma de Adán y Eva. Así, el Dios invisible y Adán y Eva visibles se habrían fusionado. Entonces, las risas de Adán y de Eva habrían sido las risas de Dios y las risas del universo. (105-193, 21.10.1979).

Como deidad invisible Dios no puede sentir ningún estímulo del universo. No importa cuánto su mente sea estimulada, como un ser sin forma Dios no puede sentir ninguna inspiración. Como los aspectos invisibles de su ser son los mismos ellos no pueden estimularse entre sí. Cuando dos cosas contrastantes, como el agua caliente y el agua fría, se unen, reaccionan entre sí, ¿no es así? Ese tipo de estímulo es necesario. (141-37, 16.2.1986).

Dios es invisible aun en el mundo espiritual, porque no tiene cuerpo espiritual. Así, a fin de hacerse el padre y la madre de la humanidad, Dios tiene que adquirir una forma física y espiritual. De otra manera no podría ser el centro. (222-337, 7.11.1991).

El propósito final de la Creación de Dios es asumir un cuerpo físico y espiritual. Siendo sin forma, no puede gobernar el mundo físico, debe aparecer con un cuerpo como el Padre y la Madre de toda la humanidad. Él tiene que asumir un cuerpo a fin de experimentar interacciones como sujeto y objeto recíprocos, capaz de sentir estimulación a través de sus funciones sensoriales. (25-342, 12.10.1969).

Como un ser sin forma Dios no puede gobernar el mundo de la forma, aunque lo haya creado. Dios, por lo tanto, necesita un cuerpo. El ideal divino de la Creación es que Dios posea un cuerpo y se convierta en padre y madre substanciales, en Adán y Eva

Si Adán y Eva hubiesen alcanzado la perfección, Dios habría entrado en sus mentes y creado un reino majestuoso centrado en Él. Con el establecimiento de ese mundo el derecho de la realeza de los padres y madres habría sido establecido, y junto con esta realeza de padres, el Adán original habría determinado el derecho a la primogenitura. Así no necesitaríamos hoy el reino del segundo hijo. Adán en sí mismo sería el mayor de los hijos mayores y Eva sería la mayor de las hijas mayores. De este modo, el hijo y la hija se convierten en los padres de todos los padres humanos, y al mismo tiempo, los monarcas celestiales del mundo eterno. (214-39, 1.2.1991).

¿Por qué Dios proporcionó un cuerpo a los seres humanos? ¿Por qué simplemente no permaneció aislado, sin cuerpo? ¿No habría sido esto mucho mejor? Entonces, ¿por qué creó un cuerpo tan problemático? Dios es una deidad sin forma. No puede ser el antepasado de los seres humanos quienes tienen cuerpo. Dios tiene que tener un cuerpo si quiere relacionarse con sus hijos corpóreos.

Por eso, el cuerpo de Adán y Eva se convierte en el cuerpo de Dios. Y así, Dios se eleva un grado más, a un mundo de una dimensión más alta, cuyo nivel está más allá de la mente de Adán y Eva. (223-183, 10.11.1991).

En vista de que Dios no tiene forma y es invisible, debe manifestarse a sí mismo a través de alguna forma. Además, para gobernar sobre la humanidad y Todas las Cosas de la Creación que tienen formas, Dios tiene que asumir la forma de Adán y Eva. Es así como Adán, Eva y Dios se vuelven uno; Dios se convierte en el corazón de Adán y Eva. Deben saber que al convertirse Dios en el corazón de Adán y Eva, se une a ellos; al final, es como el Maestro interno de Adán y Eva, o el Adán y Eva internos. (90-194, 1.1.1977).

¿Por qué Dios creó a los seres humanos? Como este universo tiene forma física, Dios puede dirigirlo y guiarlo por medio de Adán y Eva, quienes son los amos con forma corpórea. Como Dios no tiene forma en el mundo de los espíritus y así no puede gobernar el universo espiritual, creó a la humanidad a fin de asumir un cuerpo, físico y espiritual, y hacerse el Rey y la Reina del amor que pueda gobernar a sus descendientes, a sus príncipes y princesas que nacen en la Tierra.

La cara del rey es la cara de Adán. Un rey necesita a una reina. ¿Quién es la reina? Eva debe convertirse en la reina. Adán y Eva se convierten en los antepasados en el mundo espiritual y en el mundo terrenal. (199-144, 16.2.1990).

2.2. Adán es el primer antepasado y el Dios visible

Primero, Dios creó a Adán y a Eva para poseer un cuerpo y, segundo, para perfeccionar el amor. Cuando Adán y Eva alcanzan la madurez y se unen, se vuelven la encarnación física del amor. Dios vendrá a ellos y Él será el Padre y la Madre amorosos de la humanidad.

El mundo ideal se realizará cuando Adán y Eva, como los padres de la forma externa de Dios, multipliquen hijos e hijas. Luego, el mundo espiritual y el mundo físico se conectarán por medio de los seres humanos. Por esta razón, Dios también creó a los seres humanos para conectar al mundo espiritual con el mundo físico. De esta manera, Dios, por morar en Adán y Eva por medio del amor y por mantenerse como el Padre-Madre verdadero de la humanidad, también puede aparecer como la forma espiritual de Adán y Eva cuando ellos pasen al mundo de los espíritus.

Adán y Eva, creados como el cuerpo de Dios, llegan a ser los antepasados de la humanidad. En otras palabras, Adán y Eva son la encarnación de Dios. Para que el Dios incorpóreo, sin forma, tenga dominio sobre el mundo de los seres físicos, necesita un cuerpo substancial para poder ver y oír. Adán fue creado como la encarnación de Dios y, ¿quién es Eva? Eva es la esposa de Adán, la femineidad de Dios con una forma física.

Así, Adán es Dios encarnado y Eva la esposa encarnada de Dios. Podría sonar chocante decir que el Dios sagrado tomaría a una esposa, pero Adán fue creado como el cuerpo de Dios para casarse con Eva, la encarnación de Dios. (22-279, 4.5.1969).

Dios necesita a Adán y a Eva por dos razones. Primero, Él quiere cumplir el ideal del amor. Segundo, para que Dios pueda aparecer en forma externa. Por esta razón, Adán y Eva son la base y la esencia de la capacidad incorpórea de Dios, para relacionarse con el mundo corporal con una forma visible externa. (92-147, 1.4.1977).

¿Es bueno que el Dios sin forma se quede solo en el Cielo? Un Dios invisible no tiene ningún uso. Para ser el Padre y la Madre de la humanidad, Dios tiene que ser capaz de sentir con un cuerpo. Ustedes deberían saber que como Dios tenía que tener un cuerpo, inevitablemente tuvo que crear a Adán y a Eva como los seres que encarnarían su dualidad. (133-91, 10.7.1984).

Cuando Dios se convierte en padre y madre con forma corporal, lo invisible y lo visible se hacen uno. Esto simboliza que el universo se hace uno. Para eso, Dios creó a Adán y Eva con una forma corporal asemejando la forma externa de Dios.

Adán y Eva son elevados al palacio celestial y al trono celestial y Dios mora en los corazones del rey y la reina para gobernar sobre los mundos terrenales y espirituales; en otras palabras, su Reino ha sido establecido. Este Reino es el reino del amor. El espíritu y el cuerpo solo pueden unirse a través del amor y nada más. (143-93, 16.3.1986).

Eva es la princesa de Dios del futuro y al mismo tiempo su compañera. Dios quiso hacerla su compañera de amor, es decir, su esposa.

¿Por qué es esto? Para compartir el amor, Dios necesita un cuerpo porque Él no tiene forma. La luz, como la del sol, permanece en el cielo las veinticuatro horas del día. Dios, como un ser invisible, administra todo

desde arriba; pero sería un contrasentido tener a un Dios incorpóreo, sin forma, como el compañero del amor para los seres humanos, quienes son corpóreos.

Por esta razón, el Dios sin forma creó a Adán y a Eva con un cuerpo, como una obra absoluta del ideal del amor y como sus compañeros recíprocos. ¿Qué forma toma Dios? Dios tiene la forma de Adán y Eva. El es como los padres internos y Adán y Eva los padres externos. (199-361, 21.2.1990).

Dios creó el Cielo (mundo espiritual) y la Tierra (mundo material) a fin de compartir el amor. Así, el Dios incorpóreo, sin forma, eleva a los hombres y las mujeres como encarnaciones del amor eterno. Las primeras encarnaciones centrales del amor, son los antepasados verdaderos de la humanidad y los padres verdaderos de la bondad. Ustedes no han tenido padres verdaderos, pero hoy la Iglesia de la Unificación tiene la doctrina de los Padres Verdaderos. (38-173, 3.1.1971).

¿Por qué Dios creó a Adán y a Eva? El Dios sin forma no puede tener dominio sobre este mundo substancial. La deidad invisible y sin forma no puede gobernar directamente sobre el mundo visible de los seres creados del universo.

Por esta razón, Dios debe adquirir un cuerpo basado en el amor. Para eso lo creó. Cuando asume un cuerpo centrado en el amor, ocurre la estimulación interna y externa. Ocurre la estimulación de los sentidos. (166-232, 7.6.1987).

Como el Dios invisible no tiene forma corporal, los Padres Verdaderos representan su forma. Los Padres Verdaderos son padres en el nivel del individuo, de la familia, de la familia proyectada hacia la comunidad, la nación y el futuro. Dios aparecerá en la forma de los Padres Verdaderos en el mundo espiritual. Esta es la grandeza de la Iglesia de la Unificación. La grandeza del Reverendo Moon es que Dios desea asumir su forma. (98-224, 1.8.1978).

Dios no tiene forma. El Dios sin forma ha aparecido como un Dios con forma. ¿Quién es el Dios corpóreo o con forma? Este es el que nosotros llamamos los Padres Verdaderos, quienes no han pecado. (201-83, 4.3.1990).

Finalmente, considerando que Dios es espiritual y sin forma, la gente no puede recibir directamente lo que enseña, no pueden recibir las experiencias del renacimiento desde Dios. Por esto, Dios estableció figuras centrales representativas de tal manera que la gente pudiera ser instruida y experimentaran el renacimiento a través de sus obras. Estos son los Padres Verdaderos con forma y sin forma. (91-101, 3.2.1977).

¿Cuál fue el propósito de Dios al crear a Adán y Eva? Como seres humanos tenemos un cuerpo, pero el Dios invisible no lo tiene. Sin un cuerpo no se puede gobernar los mundos espiritual y físico. Por lo tanto, aunque Dios existe, si Él quiere manifestarse como el padre y la madre de la humanidad, debe adquirir un cuerpo. Los representantes de Dios que tienen ese cuerpo son Adán y Eva. Dios aparece después de asumir el cuerpo sin pecado de Adán y Eva.

Por consiguiente, Adán y Eva son los primeros antepasados de la humanidad y ellos son como Dios, quien gobierna sobre el Cielo y la Tierra. Adán y Eva son Dios en forma corporal, es decir, ellos tienen la

responsabilidad de gobernar el mundo en la posición de Padres Verdaderos, asumiendo la forma externa de Dios quien habita en el mundo eterno incorpóreo, sin forma. (133-191, 10.7.1984).

El propósito de crearnos no fue solo para que Dios y los seres humanos perfeccionaran una relación de amor vertical, como sujeto y objeto recíprocos acompañantes; Él también buscó realizar el amor horizontal entre Adán y Eva, el fruto primordial de la perfección de su amor vertical.

Cuando Dios, como Padre-Madre interno, logra la unidad completa con Adán y Eva, los padres externos, es el momento de la realización del ideal del amor. Como el Padre-Madre eterno sin forma en el mundo invisible, Dios se hace el Padre-Madre eterno en el mundo visible asumiendo la forma de Adán y Eva. En este punto, Adán y Eva se convierten en los Padres Verdaderos y los antepasados verdaderos. (135-10, 20.8.1985).

Sección 3. Dios es un Ser con personalidad

3.1. Un Dios con personalidad, con intelecto, emoción y voluntad

Hoy muchos cristianos dicen que como Dios, el Creador, es un ser único y absoluto, en la posición más alta y superior, no puede tener una relación con los humanos a quienes Él mismo creó, es decir, con los seres creados. En otras palabras, ellos dicen que sus criaturas son profanas, considerando que Él es absoluto y divino. Pero desde el punto de vista del amor, no importa cuán elevado o bueno sea Dios y no importa cuán bajas sean sus criaturas, estas tienen que poseer un carácter semejante al de Dios para que pueda existir una relación recíproca de amor. Ellos deben tener el mismo corazón. Esto significa que Dios tiene que tener las mismas cualidades de una persona de carácter bondadoso y universal. (138-245, 24.1.1986).

¿Qué tipo de deidad es Dios? Es un Ser con personalidad, intelecto, emoción y voluntad. Como es un Ser con personalidad lo que más desea es el amor. Creó a los seres humanos como sus compañeros de amor. Este es un hecho asombroso. (143-149, 17.3.1986).

Dios es la Primera Causa. ¿Cómo creó a los seres humanos? Él nos hizo como a Él mismo. Nos formó a su imagen. Esto significa que Dios se parece a nosotros así como nosotros nos parecemos a Él. Esto nos da la respuesta. Así, al investigar acerca de Dios, ¿qué tipo de persona encontraríamos en Él? Si nosotros decimos: “Él es alguien como yo,” es un calificativo correcto. (127-233, 15.5.1983).

¿A quién creen que se parece Dios? Si es amor lo que necesita, cuando Dios ama, ¿amaría algo que se parezca más a Él o amaría a los animales, que no se parecen tanto? Dios necesita una compañía que pueda disfrutar y con quien pueda compartir el amor. De hecho, los seres humanos somos los compañeros de Dios y al mirar a la raza humana (con personalidad), llegamos a la conclusión que el Creador tiene que ser un Ser con personalidad. Todos sus elementos tienen que poder armonizar en un cien por ciento con los de la humanidad. Dios debe poder armonizar todos los elementos que componen el cuerpo y la mente; por eso, Dios tiene que tener intelecto, emoción y voluntad. (162-271, 17.4.1987).

Si Dios existe, ¿qué tipo de relación tiene con los seres humanos? Para tener una relación con los seres humanos, tiene que ser un Dios con personalidad. Y para ser un Dios con personalidad, tiene que ser como el ser humano.

Como la gente tiene mente y cuerpo, como tiene esos atributos, Dios, como su Creador, tiene que asemejarse a ellos. Él es el ser original quien puede compartir un propósito común con ellos. Aquí es donde el concepto de las características duales se origina. (167-243, 21.7.1987).

¿Creen Uds. que Dios tiene un carácter como lo tiene la gente? Sí, es como una persona. ¿Creen que sea hombre o mujer? ¿Creen Uds. que tiene lo que todos los hombres tienen colgando en enfrente de sus cuerpos? ¿Qué tipo de naturaleza interna dije yo que Dios tiene? Como un sujeto de características duales, ¿tiene partes cóncavas y convexas? ¿O no las tiene? ¿Han pensado acerca de ello?

¿Creen que Dios ríe o no? ¿Lo han visto sonriendo? ¿Creen que tenga ojos? ¿Nariz? ¿Qué tal una boca y orejas? ¿Tendrá un cuerpo?

Si observan cuidadosamente podrán ver que los cristianos no tienen sentido de esto. Ellos no saben si Dios tiene ojos. Si les preguntan: “¿Han realmente visto sus ojos?” No saben. Si les preguntan: “¿A quién se parece Dios?” contestarán: “¿Qué quiere decir? Dios se parece a Él mismo.” ¿Qué tipo de respuesta es esa? ¿A quién se parece? A sus hijos. Debido a esto, Dios tiene que ser un Dios con personalidad. Como un Dios con personalidad, demanda de nosotros el estándar más alto de carácter bondadoso y universal. ¿Cuál es el estándar más elevado del carácter bondadoso y universal? No es el dinero ni el poder, sino el amor. (182-59, 14.10.1988).

Si Dios existe, tiene que ser un Dios con personalidad; tiene que ser como una persona. Ser un Dios con personalidad significa que tiene intelecto, emoción y voluntad y, basados en estos aspectos, todos sus sentimientos y sus metas se fijan de acuerdo a su deseo y así, sucesivamente, deben ser concretadas. (174-162, 28.2.1988).

No hay nada que Dios no conozca. Él es el rey supremo del conocimiento y el poder, es omnisciente y omnipotente. Además, es omnipresente, no existe rincón sin su presencia. ¿Qué es lo que necesita? ¿Diamantes? El puede hacerlos cuando quiera. ¿Oro o joyas? No. Lo que Dios necesita es amor. Dios se reiría para sí y diría: “Ah, tengo amor, no es grandioso.” ¿Qué es lo que Dios necesita? Si Dios es un Dios con personalidad, entonces, debe tener una boca. ¿Acaso no la tiene? Si decimos que es un Dios con personalidad, también debe tener nariz, ojos, orejas, manos, pies, mente y un corazón. (142-30, 3.3.1986).

¿Qué tipo de persona es Dios? Es omnisciente, omnipotente, omnipresente y puede condenar o salvar al mundo con solo una palabra. No necesitamos ese tipo de Dios. ¿Qué tipo de Dios desea nuestra mente original? Deseamos a alguien a quien le podamos decir: “Yo no puedo sino amarle más que a mis propios padres. Aun cuando tengamos un rey o presidente virtuoso en nuestro país, Él es aun más alto que ellos.” Los presidentes son cambiados cada cuatro o cinco años, los hay buenos y malos y se nos hace difícil respetarlos. (147-271, 1.10.1986).

Si Dios existe y se involucra con nuestro mundo hoy, tiene que poseer intelecto, emoción y voluntad. ¿Por qué? Porque así es como los seres humanos somos.

Su intelecto, emoción y voluntad no están basados en la dirección humana sino en la dirección celestial. (9-291, 12.6.1960).

¿Puede el Dios absoluto estar triste o no? ¿Puede ÉL, que todo lo conoce y todo lo puede evitar la congoja o no? ¿Puede relacionarse con la pena o no? Este es un problema serio. Yo no puedo simplemente tomarlo a la ligera. Si decimos que el Dios absoluto, nunca puede experimentar el desconsuelo; tal Dios no podría ser el Padre-Madre de los seres humanos, quienes tienen intelecto, emoción y voluntad y experimentan sentimientos de alegría, enojo, pena y placer. Esta es una contradicción lógica. Por consiguiente, Dios tiene que ser un sujeto recíproco, respecto a la humanidad en posición de objeto recíproco acompañante, que puede sentir alegría, enojo, pena y placer, incluso más que nosotros. (203-288, 27.6.1990).

No hay ninguna organización religiosa que pueda dar testimonio correcto acerca de Dios. Lo mismo sucede con el budismo y el confucianismo. Si ustedes hablan sobre Dios, ellos enmudecen. No conocen al Dios con personalidad, intelecto, emoción y voluntad. Pero la Iglesia de la Unificación afirma la integridad de Dios y los seres humanos. Este es un concepto espléndido. (227-112, 11.2.1992).

De lo que la Iglesia de la Unificación puede estar orgullosa es del hecho que nosotros lo conocemos muy bien. Nosotros lo comprendemos claramente. Dios es un Dios con personalidad con intelecto, emoción y voluntad y, al mismo tiempo, está en la posición de sujeto recíproco del amor respecto a la humanidad (en posición de objeto recíproco). Conocemos este hecho notoriamente. El Dios de amor es el centro del corazón celestial. El centro del corazón celestial no puede vacilar. (210-314, 27.12.1990).

3. 2. Necesitamos un Dios con personalidad con quien podamos unirnos.

Como Dios también tiene intelecto, emoción y voluntad, tiene sus propias esperanzas, tiene sus propias circunstancias y su corazón. ¿Cuáles son las esperanzas, circunstancias y corazón de Dios? Nosotros necesitamos conocer estos aspectos antes de pensar acerca de la situación de la humanidad. Solo conociendo esto, entenderán natural e inmediatamente el deseo original de la gente. ¿Por qué? Porque el propósito básico del ser humano es Dios y el propósito básico de Dios es el ser humano. Aquellos que entiendan las circunstancias, las esperanzas y corazón de la gente pueden también entender las esperanzas, circunstancias y corazón de Dios. (151-177, 15.12.1962).

No podemos hablar del amor a menos que Dios sea un Dios con personalidad. Dios necesita tener las mismas cualidades de emoción y carácter que los seres humanos. Solo el cristianismo ha dado a conocer este aspecto de Dios. Llamarlo "Padre" fue un gran descubrimiento. Llamar a Dios: "Padre," no ha alcanzado exactamente el nivel de mi explicación, en la que lo vemos como padre y madre, interno y externo quien busca crear una autoridad unificada a través del amor encarnado en forma substancial; sin embargo, su

descubrimiento de Dios como Padre es asombroso. Esto ha ayudado a elucidar muy bien el asunto de la naturaleza de Dios. Además, el cristianismo ha propuesto el monoteísmo. Por eso, es una religión global y el mundo puede unirse por medio de ella. Esta religión está pavimentando el camino para unificar al mundo. Así es como yo lo veo. (139–239, 31.1.1986).

Aunque hoy hay muchos caminos religiosos, a lo largo de la historia aún no ha aparecido la única religión que pueda tocar el corazón. Esa religión debe aparecer inevitablemente; de lo contrario, Dios, no existiría. Hay religiones que enseñan a la gente la ética social y moralidad y hay las que enseñan sobre el infinito mundo espiritual. Sin embargo, debe haber una religión que combine las enseñanzas sobre la ética y la moralidad con aquellas que describen el mundo de los espíritus y los coloque en el núcleo esencial de nuestro corazón. He estado buscando tal religión y esta es el cristianismo. El cristianismo es una religión de corazón.

Por causa de la Caída, los seres humanos han perdido a Dios y olvidaron que Él es nuestro Padre y Madre. Nosotros hemos perdido a los Padres Verdaderos substanciales y el cristianismo es la religión que puede introducir a los Padres Verdaderos. (9–140, 1.5.1960).

El último destino de la filosofía es el descubrimiento de Dios. ¿Qué tipo de Dios es? Es absoluto, incambiable y único. Al descubrirlo, ese Dios tiene que ser un Dios con personalidad, uno que sea necesitado por los seres humanos.

Para tener una relación con nosotros, Dios tiene que ser un Dios con personalidad, que posea los aspectos interno y externo de todos nuestros pensamientos, voluntades e ideales. Tiene que ser alguien que pueda comunicarse con nosotros en todos los aspectos, ya sea emocional, volitivo o intelectual. También debe poder relacionarse a fondo con nosotros; de lo contrario, no tiene nada que ver con nosotros. Desde este punto de vista, al desestimar la premisa de que debe ser un Dios cuyo carácter es como el de los humanos, la filosofía no lo ha estado venerando. (138–142, 21.1.1986).

¿A quién se parece Dios? A sus hijos e hijas. ¿Quiénes son ustedes? Ustedes son los hijos e hijas de Dios. Ustedes se le parecen. Y Dios es un Dios con personalidad. ¿Puede Dios solamente ser una entidad sin forma? Lo que es asombroso sobre el cristianismo es que ellos han hablado acerca de un Dios de emoción y personalidad en términos de su carácter y amor y su intelecto, emoción y voluntad. Esto es una gran cualidad. También han promovido el monoteísmo. (177–274, 20.5.1988).

Si Dios es un Dios con personalidad, ¿creen ustedes que necesita amor o no? En el instante en que los seres humanos nacemos como sus hijos e hijas y lo llamamos “Padre,” necesitamos a Dios así como Él nos necesita a nosotros y Dios nos necesita así como nosotros lo necesitamos a Él. (184–199, 1.1.1989).

Si hay un Dios con personalidad, ¿qué es lo que debería conectarse a Él? Cuando dicen “Dios,” están hablando de palabras mayores, ¿no es así? Entonces, ¿puede su cuerpo conectarse? No, es su corazón el que se conecta. Centrados en el Dios con personalidad, la Primera Causa, los seres humanos están para vivir con un corazón vertical. Así como la Tierra ajusta su ángulo sobre su eje y se traslada alrededor del sol un día,

dos días, 365 días, nosotros vivimos girando de esta manera alrededor de Dios; así deberíamos de verlo. (194-154, 22.10.1989).

Si Dios existe, la conclusión natural es que, sin llevar a cabo la providencia de Dios, este mundo no tiene ninguna esperanza para el futuro.

En este punto, la Iglesia de la Unificación ha aparecido, reconociendo la existencia de Dios, un Dios con personalidad, con intelecto, con emoción y con voluntad perfecta y busca realizar el ideal del mundo basado en el reino del corazón.

La Iglesia de la Unificación está clarificando, por primera vez, la relación entre Dios y los seres humanos. (213-302, 21.1.1991).

Sección 4. Dios es nuestro Padre-Madre

4.1. Dios y los seres humanos están relacionados como padres e hijos

Dios y los seres humanos están relacionados como padres e hijos; pero ¿cómo llegó a existir esta relación? Si entran en un estado místico y preguntan cuál es el centro del universo, obtendrán la respuesta: “una relación de padres e hijos.” ¿Cuál es el centro del universo? En resumen, una relación de padres e hijos. (48-208, 9.19.1971).

Si oran y le preguntan: “¿Cuál es el centro del Cielo y la Tierra y cuál es la raíz del universo?,” Él dirá que es la relación entre los padres y sus hijos e hijas, la relación padres-hijos. Las personas que ignoran esto pensarán que me refiero a las relaciones entre el papá y la mamá físicos y sus hijos e hijas, pero no estamos hablando de la relación fundamental con Dios. (19-158, 1.1.1968).

Dios creó a los seres humanos porque, permaneciendo solo, no se produce ningún estímulo emocional. La alegría surge a través de una relación. Estando solo uno no puede recibir el estímulo de la alegría. Cuando estamos en la posición de compañeros de Dios, podemos finalmente recibir el amor más elevado. Su naturaleza interna es, así, substancial

El dolor de Dios inevitablemente despertará el dolor humano. Por esta razón, la relación entre Dios y los seres humanos es una relación destinada a realizarse, la cual no será quebrantada. No importa cuán arduamente uno indague, esa será la conclusión. (69-78, 20.10.1973).

Yo dije que Dios y los seres humanos existen en una relación padres-hijos, pero ¿qué es lo especial de esta reciprocidad? El lugar más alto donde padres e hijos pueden encontrarse es el punto central donde su amor, vida e ideales se interceptan. Así, el amor, la vida y los ideales están en un lugar. En ese espacio, Dios es amor y nosotros también, Dios es vida y nosotros también y Dios es ideal y nosotros también. El primer lazo que puede determinarlo es la relación padres-hijos.

Cuando Dios nos da amor, ¿cuánto querría darnos? El amor de Dios no tiene un límite fijo. Él quiere dar infinitamente. Incluso después de darlo todo, Dios continúa diciendo: “Debido a ustedes, quiero vivir en ustedes.” ¿Cuál es la esencia que hace esto posible? Es el amor. Incluso Dios siente que sería feliz de vivir como un sirviente con tal de estar dentro del amor. Un padre sentiría alegría incluso de mirar a su amado hijito defecando en la mesa del comedor. El amor trasciende la ley.

Simplemente porque Dios, hasta ahora, ha estado dando amor a las personas esto no significa que dirá: “Yo les he dado todo a ustedes sin reservas, pero ¿cómo es que ustedes no lo devuelven? ¿Cómo pueden ser así?” El Dios del amor absoluto está, a pesar de todo, frustrado porque no ha podido dar todo el amor que desea dar. Dios no puede darse a sí mismo. Si el propósito de Dios al crear a la humanidad fue para dar amor perfecto, Dios quiere verter su amor en el mundo humano, pero aún no ha podido hacerlo. Eso se debe a que Él es tal Dios, que, mientras más pensamos en Él como en un ser de amor, mejor nos sentimos. Si Dios fuera alguien que dice: “Yo lo he dado todo, así que ahora reintégrenmelo,” no lo necesitaríamos. (36-77, 15.11.1970).

Dios es padre y madre de los seres humanos y los seres humanos son sus hijos e hijas. Como Él los creó invirtiendo la médula de su hueso, el núcleo entero de su carne; si ellos lo jalan, Dios no puede evitar ser arrastrado. (20-207, 9.6.1968).

Dios creó por el bien del amor. Por eso, Dios quiere mirar a un hombre y a una mujer amándose. Por esta razón, Dios aparece en el mundo de la existencia como la esencia del amor. (86-82, 7.3.1976).

Un niño es la manifestación y el fruto de la inversión del amor de sus padres y una extensión de sus vidas. También es la encarnación de sus ideales. Puesto que un niño nace sobre la base del amor, vida e ideales de los padres, cuanto más lo miran, más adorable parece; cuanto más vibrante se vuelve la vida, el niño se torna más en una persona ideal con quien relacionarse. (69-78, 20.10.1973).

Los seres humanos son los compañeros absolutos de Dios y nacen a través de la relación del amor. Aquí es donde Dios llega a ser el Padre y la Madre y nosotros sus hijos e hijas. Si hay un lugar superior a este, los seres humanos desearán también ocupar esa posición. Ya que el deseo humano es buscar lo mejor, si hay algo mejor, Dios debe proveerlo. Desde este punto de vista, Dios es ciertamente el Padre-Madre de la humanidad y los seres humanos somos sus hijos e hijas.

Podemos ver que Dios no nos creó sin valor. Si lo hiciera, sería un Dios extraño. Como Dios es un ser absoluto, lo conoce todo; si hubiera creado sin saber estas cosas, sería un Dios incompleto. Como Dios es un ser absoluto, nos creó como sus compañeros absolutos. (54-87, 20.3.1972).

¿Qué tipo de ser es Dios, el Creador del Cielo y la Tierra? Es un ser de suma bondad, la raíz de todas las cosas y el sujeto director del amor. Luego de crear el Cielo y la Tierra, quiso dar a la humanidad todas las Cosas preciosas del universo entero.

Si hay alguien en quien Dios pueda verdaderamente creer, amar y confiar todo, querrá entregarle en su totalidad el tesoro máspreciado. Si Dios es nuestro Padre-Madre, no pudo habernos creado como criaturas

mediocres e incompetentes. Como nos creó para que ocupáramos su misma posición, en el mismo nivel que el omnisciente y omnipotente Dios, por eso nuestra conciencia busca siempre lo más alto y lo mejor. (53-224, 28.2.1972).

Si Dios es un ser absoluto, ¿por qué ese ser absoluto creó a los seres humanos? No fue por dinero, conocimiento o poder. Creó a la humanidad porque esta era la única manera en la que podría experimentar el amor. Desde este punto de vista, Dios, como el Padre y Madre, y los seres humanos, como sus hijos e hijas, forman un eje. Si las conexiones para este eje son dadas, absolutamente nada puede cortar la relación de amor integral entre Dios y la humanidad. (137-57, 18.12.1985).

Al crear a la humanidad, Dios se invirtió completamente para que tuviera la forma más preciosa, ideal y perfecta. Luego de crear a Adán y Eva, Dios quiso existir para ellos y por su bien, no para el suyo propio. El tiempo cuando Dios vivía para su propio beneficio terminó al tiempo en que comenzó a existir para el bien de su objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco. Un ser ideal no vive para su propio beneficio; un ser ideal vive por otros y para su beneficio, por el bien de su objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco. Este principio es el centro básico del universo. (69-81, 20.10.1973).

No importa cuán grande, cuán absoluto, cuán omnisciente y omnipotente sea Dios, no puede ser feliz solo. Las palabras “felicidad” y “esto es bueno” no tienen sentido cuando se está solo. Podemos decir que alguien es bueno o que está feliz, solo cuando está en relación con alguien más. ¿Hay alguien que diga que es feliz cuando está solo? No importa cuán omnisciente y omnipotente sea Dios, no es feliz estando solo. Digámosle a un buen cantante que interprete una canción para sí mismo. ¿Sería feliz? Él necesita a alguien que escuche su canción. Solo lo disfrutará cuando haya alguien con quien dar y recibir (relación sujeto-objeto recíprocos). Igualmente, Dios también tiene que tener un objeto recíproco que lo acompañe para sentirse bien.

Dios creó su objeto recíproco de amor invirtiéndose completamente, porque también necesitó un objeto acompañante para relacionarse. Pero ustedes no pueden amar por sí mismos, ni siquiera a un ser absoluto; solo pueden amar cuando hay un objeto recíproco de amor delante de él. Dios creó a los seres humanos como tales objetos recíprocos del amor. (65-20, 13.11.1972).

Por consiguiente, Él no los creó descuidadamente. La Biblia dice que los creó por medio de la Palabra, pero no hizo un trabajo despreocupado. Él creó a sus hijos e hijas invirtiéndose 120 por ciento y muchas veces más, a través de penosísimas adversidades y dificultades. (197-164, 13.1.1990).

Cuando los cristianos piensan acerca de la creación de Dios del Cielo y la Tierra, ellos creen que, como Dios es omnisciente y omnipotente, simplemente creó por la Palabra. Sin embargo, el acto creador no se hizo por algún truco mágico. Él creó a sus hijos e hijas invirtiendo su entero ser con un corazón sincero. (65-25, 13.11.1972).

Por eso, nosotros lo amamos. Porque no amamos algo en lo que no hayamos invertido todo nuestro esfuerzo extremo y ofrendado nuestra sangre y carne. Cuando hacemos algo, el objeto de nuestra esperanza es porque

hemos invertido en este la médula de nuestros huesos, la fibra de nuestra carne, la facultad de nuestro pensamiento y la estructura de nuestro ser total.

¿Cómo marcó Dios en el principio el ideal de la Creación? No nos pide que le demos todo para su beneficio. Al contrario, trata de absorbernos diciendo: “Ustedes, vengan y apéguese a mí.” Se invierte a sí mismo. No es: “Apéguese a mí, pero inviertan.” En otras palabras, esto significa que creó el punto de partida del ideal en el principio universal de vivir por los demás y para su beneficio. Por esto, Dios se invirtió a sí mismo por la humanidad y para su beneficio. Dios en sí mismo existe por la humanidad y para su beneficio. (78-111, 6.5.1975).

Dios ha dicho: “Yo soy amor.” ¿Qué significa eso? Significa gustar del amor de día y de noche, aun trabajando, descansando, bailando o llorando. Por eso, dice: “Yo tengo amor, tengo un montón.” “Un montón” significa que todas las cosas entran. Al que más le gusta el amor es a Dios. Como tiene todo ese amor, una vez que lo hemos probado, seremos incapaces de soltarnos de Él, ni siquiera después de fallecer. (44-188, 7.5.1971).

Como un ser omnisciente, omnipotente y omnipresente, no hay nada que Dios quiera guardar para sí mismo, no hay nada que le falte. A pesar de que lo tiene todo, si hay algo que quiera valorar más y poseer con más orgullo entre todos los valores, es el amor. No hay nada que necesite aparte del amor. (108-223, 16.10.1980).

¿Dónde empieza la realización del ideal de la Creación? Este no empieza en Dios sino en los seres humanos. La realización del ideal empieza por lo creado. El centro de la creación es la humanidad. Por esta razón, sin la perfección humana, no hay perfección para Él. Esto es así porque Dios y la humanidad son uno. (109-268, 2.11.1980).

¿Qué es lo que nos hace uno con Dios y su voluntad? ¿Qué es aquello que puede unirse al núcleo central de su voluntad completa en vez unirse la voluntad que está en proceso? ¿Es la omnipotencia de Dios? No, no es la omnipotencia. ¿Es su plena autoridad? No. Entonces, ¿es su omnipresencia? De nuevo no. ¿Qué debería serlo? Dios está vivo y, por supuesto, mora en el mundo incorpóreo, sin forma, trascendiendo el tiempo y el espacio. Pero ¿cuál es el centro de su vida? No es su poder infinito, su omnipresencia, su plena autoridad, o algo así. Dios vive centrado en el amor. Así es como yo lo veo. El ha vivido así desde el principio, por todo su curso actual y continuará así por la eternidad. Por eso, Dios siente alegría cuando tiene un objeto recíproco verdadero de su amor. (126-223, 24.4.1983).

Como Dios es absoluto, omnisciente y omnipotente, tiene un almacén de amor el cual se mantiene reabastecido aun después de que da y da. Entonces, si hurtamos mucho amor del almacén de Dios y lo repartimos día y noche, nos castigaría Dios diciendo: “¡Ustedes, bribones, ladrones de amor!” Pero ya que Dios es omnisciente y omnipotente, diría más bien: “OK, háganlo, eso es bueno, tomen tanto como quieran, sigan haciéndolo por siempre. Incluso después de salir de Mi almacén, llévense el resto. Por eso Yo soy Dios. ¡Por eso Yo soy el sujeto!” Él dirá: “Yo soy el sujeto recíproco (iniciador y director) y por esto debo tener más de lo que puedo dar al objeto recíproco receptor. Como el sujeto recíproco, debo tener más de lo que

puedo dar a ustedes como mis objetos recíprocos de amor; sino Yo no sería Dios. ¡Por eso soy así!” El dirá otra vez: “Si ustedes quieren hurtar amor de mí y distribuirlo como la central del amor, Yo les supliré tanto como necesiten.” Entonces si ustedes dicen: “Cuando yo lo acabe, querré conseguir más, ¿qué tal si me conecto a su fuente de abastecimiento de amor?” Y Dios diría: “¡Si quieren, adelante!” (116–240, 1.1.1982).

4. 2. Dios es el ser más cercano a ustedes

¿Cuál es la más elevada de todas las verdades? Los padres, el esposo y la esposa y los hijos e hijas. No hay nada superior a esto. Entonces, ¿cuál es el centro de la verdad? Es el amor. Basado en este principio, ¿cuál es el centro de la verdad más alta? Decimos que Dios es la fuente primaria de la verdad, la bondad, el amor y la vida. ¿Qué significan todas ellas? Todas ellas significan lo mismo, porque el establecimiento de la verdad requiere del amor y la vida. Por esta razón, Dios tiene el corazón más profundo, el cual es la fuente primordial de la vida, el amor y la verdad. Entonces, ¿qué tipo de ser es Dios? Es al mismo tiempo nuestro Padre y nuestra Madre. El corazón son los padres. Desde este punto de vista, Dios se hace simplemente una persona. (21–183, 20.11.1968).

Dios debería tener una barba blanca. Eso le vendría bien. De este modo, Dios se pasaría acariciando su barba. Si el hijo le dijera: “Me gusta su barba larga,” su barba se haría más larga; y si el hijo le dijera: “Me gusta su barba corta,” esta se acortaría.

Como Dios es omnisciente y omnipotente, cuando se relaciona con los seres humanos su cara parecerá tosca para Adán, quien tiene rasgos masculinos y la cara de Dios parecerá masculina. Para las mujeres como Eva la cara de Dios tendría una apariencia femenina afín al sentir de las mujeres. (110–281, 1.1.1981).

¿Piensan que Dios existió antes de la creación del Cielo y la Tierra, o no? Entonces, ¿cuántos años creen que tiene Dios? Está bien decir que es setenta para aquellos que solo saben contar hasta el setenta. A tales personas, Dios les dirá: “Ja, ja, Yo tengo setenta años.” Si alguien que solo sabe contar hasta el cinco le pregunta cuántos años tiene, respondería: “Ja, ja, Yo tengo cinco años.” Es porque ellos no conocen nada más. No importa cuántos números haya, Dios no puede ser calculado en términos de números. Él va más allá de los números. Esto es un alivio, ¿no es así? Así es nuestro Dios. (173–252, 1.2.1988).

A Dios también le gustan mucho las bromas. Tiene sentido del humor. ¿Quién creen ustedes que es el gran rey del buen humor? Es Dios. Él tiene un buen sentido del humor porque es omnisciente y omnipotente. ¿Quién es el gran rey que puede hacer que todos rueden de la risa, hacernos reír a reventar y caer? Es Dios. Yo les estoy diciendo qué semejante rey del buen humor es Dios. (171–148, 1.1.1988).

Externamente Dios se parece a los hombres, e internamente se parece a las mujeres. A la vez que Dios es fuerte, omnisciente y omnipotente, también tiene un corazón misericordioso que puede bordar flores en la sonrisa de Buda. Además, debe tener un corazón como el de la mujer más femenina, solo entonces estos dos lados van a tener vida. (206–49, 3.10.1990).

Dios es el gran Maestro del universo, omnisciente y omnipotente; un ser a quien no le falta nada y tiene muchos poderes. Sin embargo, si un hijo amoroso de devoción filial estuviera abriendo camino para recostarse en su pecho sin preguntarle, Él diría: “¡Hey, hijo! ¿Qué bien me conoces? ¿Qué estás haciendo?” Aunque Dios podría intentar detenerlo, si lo ignora y continúa buscando su pecho, como lo habría hecho antes al poner su mano en el pecho de su propio padre, diciéndole: “Deseo tocar tu pecho,” ¿Qué haría Dios? ¿Se sentiría ofendido?

Un padre estaría muy contento. Cuando los niños crecen, ellos dejan los regazos de sus padres y salen de la casa, cruzan ríos y montañas. A pesar de tanta independencia, cuando regresan a casa, al cruzar el umbral de la entrada, se visten y van al encuentro del pecho de sus padres. ¿Se sentiría bien Él padre o mal? Incluso un abuelo en su lecho de muerte estaría contento y diría: “¡Ven, déjame sentir tu mano!” (169-76, 25.10.1987).

Dios es el Creador. Entonces, ¿qué hay para adicionarle? ¿Qué hay para atraerlo? Si algo está creciendo, tiene que alimentarse o absorber algo, o alguien tiene que agregarle algo para su desarrollo. En otras palabras, tiene que absorber algo por sí mismo o una tercera persona tiene que traer algo para añadirsele.

Pero, cuando no hay nada para agregarle y nada que lo atraiga, ¿cómo puede Dios hacerse más grande por sí mismo? Esta es una pregunta importante. No he discutido esto porque si lo hiciera, ustedes hablarían de esto descuidadamente y causarían problemas. Así que, por favor investiguenlo. Se los estoy dejando como tarea. Hagan algunas indagaciones, escríbanlas en papel y yo los califico. (218-263, 19.8.1991).

¿Cómo creen que empezó originalmente el Dios absoluto? ¿Creen que nació de la nada, surgió súbitamente? ¿No sienten curiosidad? Si hablamos de esto los cristianos dirían: “Oh, el Creador es santo y eso es un insulto increíble.” ¡Paren ese absurdo! ¿No tienen curiosidad sobre sí Dios comenzó a existir o siempre ha existido de la manera que es? Necesitamos tener una base lógica para seguir adelante.

¡Dr. Yoon! ¿Cómo llegó a existir Dios? ¿No debería alguien con un doctorado en física saberlo? ¿No es vergonzoso tener un grado de Doctor y cubrirse la cara de esa manera? Los miembros de Iglesia de la Unificación solo pueden decir: “Dios naturalmente existe,” pero este no es el caso. Dios también ha tenido que desarrollarse. Esta es la respuesta correcta. (218-263, 19.8.1991).

¿Qué es aquello que tiene el poder de la incomparable belleza de la Creación? Dios debe haber estudiado esto. Aunque Dios es omnisciente y omnipotente, es un Dios con personalidad y es igual a una persona cuando se relaciona con el amor, desearía entrar en el amor y descansar en él. Dios no puede siempre mantener sus ojos vigilantes y decir: “Ustedes necios, no descansen, trabajen en la restauración por indemnización día y noche.”

Este es el principio de Dios, es como respirar. Cuando inhalan tienen que exhalar. Dios también tiene que descansar después de trabajar. Trabaja porque desea sentir el gozo de descansar. Todo lo de Dios está conectado a la relación mutua de dar y recibir. (164-70, 26.4.1987).

Si Dios existe, ¿qué tipo de ser es? Es omnisciente, omnipotente y omnipresente. Eso es bueno. Es omnisciente, omnipotente, omnipresente y puede hacer cualquier cosa... Pero, con todo su poder, ¿qué

pasaría si solo pidiera que le sirvan? Debe haber miles, cientos de miles, cientos de millones de personas en el mundo de los espíritus, si un día Dios dice tajantemente: “En este mundo espiritual Yo soy omnisciente, omnipotente y absoluto, así que todos deben servirme.” ¿Qué pasaría si todos tuvieran que servir solo a Dios? Juzgando por la esencia de nuestra conciencia, no seríamos capaces de hacerlo a largo plazo. Esto ineludiblemente crearía conflictos. En el futuro sus corazones inevitablemente estarían en apuros con esto. (138-75, 19.1.1986).

El único compañero a quien Dios puede amar es el ser humano. Dios no puede crear otro Dios entre sus criaturas. ¿Por qué? Han pensado que el Dios omnisciente y omnipotente pueda crear a otro Dios justo como Él mismo. Eso es posible, pero ¿cuál sería el resultado? El otro Dios comería, trabajaría y se levantaría junto con Dios y así seguirían. Si Dios se sentara, el otro Dios se sentaría junto a Él. Si ellos actuaran exactamente igual por cientos de millones de años, ¿qué parecería? Piénsenlo. ¡Sería terrible! sus ojos se voltearían hacia atrás en menos de un día. Y ¿cómo hablarían ellos? ¿Por cuántos días creen que conversarían? Quizás no más de tres. Al final dirían: “¡Todo es lo mismo, esto me está matando!” (141-26, 16.2.1986).

¿Cuál es el centro de la religión? Es Dios. Por supuesto, hay muchos nombres para Dios; pero no importa cómo lo llamen, no puede haber dos Dioses. La raíz es una, por lo tanto, Dios es uno. Cuando las personas hablan sobre Dios usan diferentes nombres para referirse a Él, debido a que cada nación tiene un idioma diferente. Pero, el Ser Original es uno. (210-199, 23.12.1990).

El Cielo y la Tierra no llegaron a existir porque quisieron; pero, ciertamente, comenzaron a existir a través de alguna motivación y origen basados en alguna fuente de poder. Considerando esto en un nivel más elevado, tuvo que haber existido un agente fundamental de poder creador como sujeto (contraparte, socio, pareja) central iniciador que movilice el Cielo y la Tierra. Llamamos al ser en esta posición Dios. Sus nombres, dados por las diferentes razas y en diferentes lenguas, no importan. Este universo necesita tener un centro de cualquier manera. Aunque los seres existentes actúen y circulen, el ser central no se mueve junto con ellos en su mundo. Tiene que haber un Ser Original central, que permanezca fijo por cientos de millones de años al centro del movimiento de este mundo relativo. (154-298, 5.10.1964).

Sección 5. La omnisciencia y omnipresencia de Dios permanece dentro de la Ley

5.1. La omnisciencia y omnipotencia de Dios está basada en Principios

¿Cuál fue el motivo de Dios para crear Todas las Cosas en el Cielo y la Tierra? Debemos considerar lo más esencial de esto. Dios no necesita dinero. El dinero no fue la causa ni el conocimiento ni la curiosidad. No fue a causa del poder. No hay nada que el Dios omnisciente, omnipotente y omnipresente no conozca. Es el Rey de la sabiduría, el Rey de las capacidades y el Rey de oro. Puede hacer tantos diamantes como desee. Pero Dios no necesita diamantes. ¿Para qué los necesitaría si los posee todo el tiempo? Uno necesita algo solo cuando está ausente.

Mediante su conocimiento, Dios creó las leyes que controlan los elementos del universo, las cuales se mueven y operan bajo ciertos principios. Este esfuerzo no se puede comparar con el insignificante grado de doctor que pueda obtener un científico hoy por descubrir una pequeña ley natural y sobre la cual se jacta y hace mucho ruido.

En el arte es igual. El arte es aprendido de la naturaleza; no viene de ningún otro lugar. Todo se aprende de la naturaleza y no hay nada que no se encuentre en ella. (182-121, 16.10.1988).

Dios es omnisciente y todo poderoso; entonces, ¿qué necesidad tiene de poder? ¿Para qué lo necesitaría, si es el único que puede mover el universo? Él no necesita poder porque es el gran Rey del poder. En la historia, no importa cuán grande fueron los héroes, los reyes y los emperadores de las grandes naciones; todos murieron. Antes de morir todos estaban danzando bajo el brazo de la autoridad de Dios. Dios no necesita dinero o conocimiento, los cuales los seres humanos buscamos. (176 - 165, 9.5.1988.5.9).

Dios en sí mismo es absoluto, omnisciente, omnipotente y omnipresente. No hay nada que no sepa y no hay nada que no pueda hacer. Estando en tal posición absoluta como el sujeto en posesión de Todas las Cosas, ¿qué necesitaría? Aunque Dios es el sujeto recíproco absoluto, también debe tener el corazón para ser un objeto recíproco (contraparte, socio, pareja). ¿Por qué así? Nosotros no simplemente necesitamos al Este; cuando tenemos al Este, necesitamos el Oeste; cuando tenemos el Este y el Oeste, necesitamos el Norte y el sur, y cuando tenemos el Norte y el sur, necesitamos el frente y el atrás, el arriba y el abajo. De esa manera, formamos una esfera. Por eso, el universo se mueve basado en el modelo de la esfera. (201-12, 28.2.1990).

¿Qué tipo de cosas creen que encontrarían en el universo? ¿Creen que hay estrellas de diamantes, o no? Si el omnisciente y omnipotente Dios creó el universo, ¿habría creado estrellas de diamantes? (49-298, 17.10.1971).

¿Qué es lo que a Dios más le gusta? ¿Los eruditos famosos? No hay nada especial en los eruditos famosos. Un erudito puede decir que ha investigado esto o aquello, pero simplemente está informando sobre fórmulas naturales y principios creados por Dios, el erudito no las creó. A Dios no le gustan los eruditos. ¿Qué hay de los presidentes? ¿Creen que a Dios le gusta Reagan, el presidente de los Estados Unidos? ¿Qué tal un presidente mundial? Dios es el presidente del universo. ¿Qué necesitaría el ser omnisciente, omnipotente y absoluto? A Dios tampoco le gusta el poder. ¿Qué sigue? ¿El dinero? No hablemos cosas sin sentido. (141-247, 1986.2.26).

Dios es omnisciente y omnipresente. Si se enojara y golpeará la Tierra, todo sería destruido en pedazos. Con un solo grito de Él, hasta los presidentes de las naciones y la gente orgullosa de sus posesiones desaparecerían sin rastros. ¿Necesita Dios poder? No, Dios no necesita poder. El poder es algo que los soldados rasos codician. ¿A quién más le gusta el poder? Al diablo. (210-18, 30.11.1990).

¿Por qué creen que Dios creó el Cielo y la Tierra? Si Dios dijera: “Yo traté de crearlos simplemente para mostrar Mi poder, omnisciencia y omnipotencia,” ¿sonaría bien? Podrían las criaturas nacidas por su poder decir: “Dios, gracias por crearnos con un toque de su poder.” Luego, si Dios dice: “Yo los creé porque soy

muy sabio,” ¿se sentirían bien? O qué tal si Dios dijera: “Yo los creé porque tengo mucha capacidad.” Entonces pensarían: “Si Dios nos creó por su capacidad o sabiduría, ¿cuál es la alegría y qué tiene que ver eso conmigo? Esa es su capacidad y no la mía, es su sabiduría y no la mía, en lo que a mí respecta, yo soy simplemente impotente...” Este sería un gran problema. (175–150, 16.4.1988).

Hoy, los cristianos hablan de “Dios, el omnisciente y omnipotente Padre,” pero la omnisciencia y la omnipotencia solo funcionan con base en las leyes, en vez de una base sin principios. Dios no realiza actos arbitrarios, las leyes que establece un ser eterno son eternas. Él no cambia arbitrariamente lo que ha establecido.

La autoridad y la dignidad de Dios en la observancia de la ley son asombrosas. Al establecer la justicia universal y las leyes universales apegadas a los principios celestiales, Dios mismo es el primero en respetarlas absolutamente. Por tanto, toda la gente y el cosmos deberían obedecerlas. No es posible de otra manera. Tal es el estándar ideal de la creación del ser humano. (162–184, 12.4.1987).

Dios no puede hacer todo solo. Los ministros cristianos de hoy creen que el omnisciente y omnipotente Dios realiza actos arbitrarios a la hora que se le antoja, con el poder de su creación. Lejos de eso, Todas las Cosas existentes en el Cielo y la Tierra operan por leyes y principios. Ni siquiera Dios puede quebrantarlas y actuar por sí mismo. El presidente de este país debe guardar las leyes basadas en la constitución y aquellas promulgadas a través del Poder Legislativo. Por cierto, ahora parece haber una gran conmoción porque el presidente no está respetando las leyes, ¿o me equivoco? (166–99, 30.5.1987).

Puede parecer extraño, pero si Dios quisiera amor, ¿Por qué Dios no los crea simplemente a voluntad? Si lo hiciera, perdería su propia posición. Por eso, no lo creó, lo que es igual a no poder crearlo. ¿Entienden lo que estoy diciendo? Ustedes dirán: “¡Huy! ¿Cómo el Dios omnisciente y omnipotente no es capaz de crear amor?” Si lo hiciera, concluiríamos que el politeísmo y el dualismo de los opuestos, son correctos. Pueden dudar, pero es así. (173–211, 18.2.1988).

En estos días la gente habla sobre la naturaleza de Dios y dice que es absoluto, omnisciente, omnipotente, único, eterno e incambiable. Pero ¿qué va a hacer con su absolutismo? ¿Qué hace con su singularidad? ¿Qué tiene que ver con nosotros sus singularidades? Esa es una gran pregunta. ¿Qué va hacer Dios con su omnisciencia y omnipotencia? ¿Cuál es la relevancia? ¿Qué va a hacer con su eternidad e inmutabilidad? Es bueno para Dios mismo, pero no tiene nada que ver con nosotros, es vano e inútil. No podemos tener fe ciega, tenemos que ver las cosas con claridad. (223–261, 12.11.1991).

No hay nada que Dios no conozca. Es omnisciente y omnipotente, tiene completa autoridad y es omnipresente. Pero ¿qué tiene que ver esto con nosotros? Les estoy preguntando: ¿qué tiene que ver esto con nosotros? Ustedes dirán: “Ah, como Él tiene autoridad completa, le debe ser fácil gobernar sobre mí. Ya que es omnipresente, le es fácil supervisarme. Como lo sabe todo, me analiza completamente y no me deja ninguna salida.” ¿Qué tan bueno sería que Dios nos gobernara mediante su omnisciencia y omnipotencia? (130–209, 22.1.1984).

¿Cómo Dios gobierna el Cielo y la Tierra? Gobierna mediante la Ley, un sistema de gerencia por medio del amor. La Ley universal existe para apoyar la forma de gobierno del cosmos. La razón por la cual Dios creó a los seres humanos es que anhela el amor. Él pudo haberse quedado solo, pero ¿por qué nos creó? Porque necesita el amor que es estimulado y expresado impulsivamente. (121-103, 24.10.1982).

5. 2. Solo el amor es el estándar absoluto

Hay una cosa que inmoviliza a Dios. Dios es omnisciente y omnipotente, a pesar de su omnisciencia y omnipotencia, hay algo que Dios no puede hacer cómo le plazca. ¿Qué creen que sea? ¿Será acaso el oro y los diamantes? ¿Le faltará poder? Hay algo que el ser omnisciente y omnipotente no puede hacer cómo le plazca. ¿Qué es? Es el amor. El amor. ¿Creen que hay amor en mi corazón? ¿Hay amor en vuestro corazón? Básicamente sí. Pero si pasaran todo el tiempo diciéndoselo a ustedes mismos: “¡Oh, mi amor, mi único amor, mi amor!,” se volverían locos. (142-269, 13.3.1986).

¿Creen que Dios puede lograr amor por sí mismo? Podría el omnisciente, omnipotente y único Dios hablar para sí: “¡Ah, me siento bien!” Entonces, también tendríamos que decir que Dios se enfada. Si me dijera a mí mismo: “¡Ah, soy feliz, oh, mi amor!,” simplemente porque tengo algo que me hace sentir amor, la gente me llamaría loco, ¿o no?

Pero, si alguien en posición de sujeto recíproco, toma un trozo de papel o un pañuelo como su objeto recíproco, y dice: “¡Oh amado pañuelo!” ¿Quién hablaría mal de él? El valor y la autoridad del objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco que puede representar al universo es posible solo en el mundo del amor. (142-31, 3.3.1986).

Estoy diciendo que incluso el Dios absoluto no puede tener amor por sí mismo. Debido a que el amor solo se encuentra en una relación recíproca, no importa cuán omnisciente y omnipotente sea Dios, no puede tener amor estando solo. Por supuesto, tiene el potencial para el amor, pero la estimulación e impulsos del amor solo vienen a través de otros, no cuando Dios está solo. Eso es amor, el poder del amor. (138-245, 24.1.1986).

Nos compadecemos de las viudas y los viudos. ¿Por qué nos compadecemos de ellos? Porque aunque ellos tengan amor por dentro, no hay nada que lo ponga en movimiento. No importa cuán omnisciente, omnipotente y omnipresente sea Dios, el amor no opera sin un acompañante (contraparte, socio, pareja). ¿Con quién Dios, el creador del Cielo y de la Tierra desea tener una relación? Él quiere comprometerse en amor con Adán y Eva. (130-21, 11.12.1983).

A Dios le gusta el amor. ¿Qué tipo de amor le gusta más? El amor verdadero. Pero ¿qué es el amor verdadero? ¿Dónde diríamos que tiene su raíz el amor verdadero? su raíz no comienza en Dios. Esto suena extraño, ¿no es cierto? El omnisciente y omnipotente Dios es el Señor del amor verdadero y, aun así, no quiere que la raíz de este amor empiece con Él. Piensa plantar la raíz en una persona que pueda ser un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco de amor. (177-269, 5.20.1988).

¿Para quién creó Dios el Cielo y la Tierra? ¿Fue para su propio beneficio o para sus criaturas, que lo acompañan? Por supuesto, podemos decir que Dios los creó para su propio bien, pero deberíamos saber que le otorgó gran importancia a su objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco y este es el estándar para toda la Creación. La humanidad es el objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco supremo de Dios. Los pensamientos de Dios se enfocaron en la humanidad y en la felicidad de todas las personas. Por lo que respecta a Dios mismo, es un ser omnisciente y omnipotente, ¿o no? (177-269, 20.5.1988).

Dios es absoluto, omnisciente, omnipotente y omnipresente. Entonces, ¿puede amar como le plazca? No. Él también está sujeto al dominio del amor.

Entonces, ¿qué decir de Dios? ¿Acaso no es un Dios omnisciente y omnipotente? No, no lo es. Si le preguntáramos: “Dios, ¿no es usted omnipotente?” Dios respondería: “Soy omnipotente, pero no cuándo se refiere al amor.” ¿Por qué Dios es así? (98-38, 8.4.1978).

Dios no puede ser Dios por sí mismo. ¿Qué gracioso suena eso? ¿Se preocupará por la comida? ¿Se preocupará por dormir? ¿Se preocupará por la ropa? Puede tener eso cubierto, sin importar qué cantidad desee. Puede desear tomar un avión y volar, pero se aburriría dentro de una hora. No importa cuánto se enorgullezca en ser tan especial, no lo encontraría tan interesante. Dios es tal como nosotros, tampoco tiene otra opción, debe encontrar la diversión que se obtiene de ver algo valioso en lo que hizo esfuerzo por crear. (161-116, 11.1.1987).

¿Cuál anhelo condujo a Dios a crear? Estoy preguntando: ¿qué era lo que el Ser Absoluto anhelaba que le motivó a crear? Es un ser omnisciente y omnipotente, que no necesita oro ni conocimiento, no hay nada que le falte. Y continúo preguntando qué necesidad lo hizo crear a los seres humanos.

¿Cuál fue la principal motivación de Dios para crear? No fue el poder, el conocimiento o las posesiones. ¿Qué le falta? A Dios le faltaba la base para el amor. Dios, al igual que nosotros, no puede lograr el amor por sí mismo. Esto ocurre porque el amor es el origen, el Alfa, es la motivación para la creación del Cielo y de la Tierra. (149-149, 21.11.1986).

¿Qué tipo de amor necesita Dios? Dios tiene amor, pero solo puede experimentarlo cuando hay un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco. Todos ustedes aquí, ¿tienen amor? Pero, les gustaría decirse a ustedes mismos: “¡Ah, qué bien! ¡Ah, mi amor!” El amor solo funciona cuando tienen compañía.

Esta es la regla básica del universo. No importa cuán omnisciente u omnipotente pueda ser Dios, sin compañía recíproca es un Dios triste y solitario. (94-262, 1.10.1977).

No importa cuán maravilloso, absoluto, omnisciente y omnipotente sea Dios, los buenos acontecimientos no suceden cuando Dios está solo. Las palabras “felicidad” o “eso está bien” no tienen sentido cuando ustedes están solos; pueden hablar de la alegría y la felicidad solamente cuando haya una relación con un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco.

No importa cuán omnisciente y omnipotente sea Dios, no puede ser feliz estando solo, haciendo nada. Digamos que un buen cantante entona una canción para sí mismo. ¿Le haría feliz? Necesita a alguien que escuche su canción. Necesitamos un “dar y recibir” para sentirnos bien. Igualmente, Dios no puede sentirse bien solo. (65–20, 13.11.1972).

¿Cuál es el origen de la existencia de Dios? ¿De dónde pudo haber venido? ¿Cuál es su punto de partida? ¿Será la omnisciencia, la omnipotencia o la autoridad absoluta? De qué sirve la autoridad absoluta si alguien está solo; de qué sirve tener absoluta autoridad si de todos modos no hay nadie más. Si Él, como un ser absoluto, se encuentra solo, ¿de qué le sirve el conocimiento? La pregunta importante es la siguiente: ¿Cuál es la esencia de Dios? El amor; no el amor que busca ser servido, sino el amor que busca servir. (218–263, 19.8.1991).

Hasta el Dios omnisciente y omnipotente se rinde ante el amor verdadero. No importa cuán grande sea el presidente de Corea, también se rinde desvalidamente ante el amor verdadero. Cuando realmente aman a su esposa, querrían reverenciarlas ¿o no? O harían más de una reverencia.

Se han preguntado: ¿De dónde salió mi esposa? Yo no podría menos que amarla sinceramente Él solo hecho de pensar de quedarse sin ella paralizaría sus miembros. Qué duro es pensar que ella no esté. ¡Cuán felices los hace su presencia! Hasta el feliz presidente diría mientras se inclina hasta el suelo: “¡Amada mía, por favor, ámame, yo te amo!” En ese momento, una pequeña dama sentada frente a él, se sentiría bien, ¿o no? (211–83, 29.12.1991).

No importa cuán omnisciente y omnipotente Dios sea, no puede amar todo por sí mismo como le plazca. Dirían que Dios puede amar como le place solo porque es omnisciente y omnipotente. Esto crea un gran problema, pues nos lleva a la conclusión de que un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco del amor no es necesario. Por eso, para que Dios, como ser absoluto central sienta la estimulación y la alegría de su mismo amor, necesita compañía en el amor. (208–233, 20.11.1990).

Aun Dios necesita estar acompañado. Tampoco puede percibir el amor por sí mismo. Si yo exclamara con entusiasmo: “Ah, me siento bien hoy,” cuando nadie está a mi alrededor, las personas me llamarían loco.

Pero, si estamos con alguien, aunque habláramos con sobrado entusiasmo, tendría sentido y encajaría con las circunstancias. No importa qué tan omnisciente y omnipotente sea Dios, el punto es si se pone a bailar solo diciendo: “¡Ah, es bueno, me gusta disfrutar mi amor!” ¿Lo entenderían? Ni siquiera Dios puede lograr el amor por sí mismo. Él puede sentir las pulsaciones del amor solamente cuando está acompañado. Este es un asunto serio. (141–106, 19.2.1986).

Entre las cosas existentes en el mundo no hay ningún poder que pueda igualarse al de Dios, porque es omnisciente, omnipotente y absoluto. También es eterno, inmortal y autoexistente. Así pues, ¿qué era lo que Dios deseaba? No era dinero, conocimiento o poder; entonces, ¿qué es lo que Dios quería? Hay solo una cosa que Dios necesitaba absolutamente, algo que es absolutamente necesario para la humanidad y para Dios. Eso es el amor verdadero. (219 – 180) (La bendición y la familia ideal, 302).

5.3. Ante el amor, Dios obedece absolutamente

¿Cuánto le gusta el amor a Dios? ¿Puede Dios enloquecer por amor? ¿Puede el omnisciente, omnipotente y extraordinario Dios, que ha creado el Cielo y la Tierra, volverse loco de amor? A veces hay abuelos, dominantes como tigres, que dócilmente se rinden al mando de una abuelita. ¿Qué los lleva a hacerlo? Lo hacen porque están atrapados con el gancho del amor. El amor tiene un gran poder. Por eso, Dios se rinde impotente ante el amor. (137-84, 24.12.1985).

Si el capaz, omnisciente y omnipotente Dios existe, ¿qué le gustará? La conclusión más lógica es que, como Dios es mejor que los seres humanos, ciertamente le gustará el amor. Entonces, ¿qué carajo es el amor de Dios? Incluso, antes del inicio de los tiempos, Dios ya tenía ese amor que constantemente vive para otros y procura practicar ese tipo de amor. (90-86, 19.12.1976).

Ustedes deberían ser sus hijos e hijas. Al ser descendientes de Dios, ¿cuál sendero desean tomar? ¿El camino del dinero? Dios diría: “Yo soy omnisciente y omnipotente y basado en mi gran poder ustedes tienen que entrar en la relación padres-hijos” ¿Qué hay del conocimiento? Todas esas son cosas periféricas. Dios quiere enfocarse en el amor y dice: “Yo debo ser uno con ese amor.” Ustedes deberían decir: “Este amor es el mejor.” Cuando hayan ocupado cada rincón de ese amor, aun el poderoso Dios del universo dirá: “¡Sí, sí!” (69-181, 12.11.1973).

Con todo lo omnisciente y omnipotente que Dios sea, ¿ordenaría al hombre y a la mujer que absolutamente obedezcan al amor verdadero? Para imponerse como Padre-Madre, Dios debería decir: “Yo absolutamente obedezco al amor verdadero, obedezcan al amor verdadero tal como Yo lo hago.” ¿Tendría sentido que Dios le pidiera a sus hijos e hijas obedecer al amor verdadero sin hacerlo Él mismo? Dios, que llena el amor verdadero, se convertiría en un dictador. Solo cuando Dios diga: “Así como Yo, que obedezco al amor verdadero eternamente y absolutamente, ustedes, hijos e hijas, deben eternamente obedecer al amor verdadero.” Ellos dirán: “¡Amén!” De otro modo se burlarían y murmurarían: “El Padre-Madre vive como le place y nosotros tenemos que obedecer.” ¡Hum! Ahí habrá problemas. Por lo tanto, el argumento de que Dios, absolutamente, obedece al amor verdadero, queda establecido. (211-84, 29.12.1990).

Con todo lo omnisciente y omnipotente que Dios pueda ser; Él, absolutamente, obedece al amor verdadero. ¿Cómo les suena esto? ¿Bien o mal? ¿Podría este amor verdadero ser bueno cuando lo escuchan en el Este y malo cuando lo escuchan en el Oeste? Es bueno si lo escuchamos del Este, del Oeste, del sur, del Norte, de arriba o de abajo. De día o de noche, las cuatro estaciones y más allá del tiempo de nuestra juventud y la vejez, por toda la eternidad será bueno oír el sonido del amor verdadero. (211-75, 29.12.1990).

Dios, quien hace valer el poder absoluto, también está buscando un lugar donde el amor pueda establecerse, un lugar donde el amor pueda morar. Absolutamente, a Dios también le gusta el amor. ¿Cuánto le gusta? Le gusta más que su absolutismo, omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia. Dios tratará de obedecer

absolutamente al amor verdadero, aun cuando tenga que abandonar todo lo demás. Solo entonces, tendrá sentido.

Hemos dicho que Dios es el Padre-Madre de la humanidad, ¿no es cierto? Entonces, ¿les pediría a sus hijos e hijas que obedezcan absolutamente al amor verdadero, si su propia vida está descentrada? La raíz de este principio es indispensable. Por consiguiente, solo cuando el mismo Dios vive en obediencia absoluta al amor, puede educar a sus descendientes diciéndoles: “Deben vivir así porque Yo mismo vivo de esa manera.” (207–261, 11.11.1990).

El Dios absoluto también piensa: “Aunque Soy absoluto, omnisciente, omnipotente, omnipresente y lo tengo todo, quiero vivir en obediencia hacia algo absoluto.”

Dios también desea vivir por otros y para su beneficio. Como Dios es así, su amor no demanda que otros le sirvan. Él piensa que el amor no debe ser para uno mismo. (201–115, 27.3.1990).

¿Basados en qué se logrará la unidad? Como Dios es omnisciente y omnipotente, ¿estará la unidad basada en su omnipresencia? ¿Qué tal el conocimiento? No. Entonces, ¿en qué? ¿El Poder? El Poder tampoco funcionaría. No importa cuán poderosa sea la primavera, no es más que una estación en la cual las flores se abren. Aunque pueda indicarse que el verano es poderoso, no es más que la estación en que los árboles se tupen de hojas. En el otoño, esas hojas se marchitan y, aunque se dice que el otoño es la estación de la cosecha, no puede superar al invierno. Para superar esto, las estaciones necesitan siempre tener el sol como su centro. Es en ese punto en que las cuatro estaciones son superadas; de otro modo no sería posible. ¿Qué significa esto? Cuando Dios, con la tradición de los Padres que intervienen en la escena en que hijos, hijas, hermanos y hermanas están peleando, se ubican al centro y dicen: “Hagan esto de esta manera.” ¿Acaso no se unirán? Los que digan lo contrario están locos. (221–190, 10.24.1991).

La teología moderna se condena porque dice que, debido a que Dios es omnisciente y omnipotente, puede amar cómo le plazca. ¿Puedo yo amar cómo me da la gana, sin mi querida esposa? Quienes digan que sí están locos. Entonces, ¿puede Dios amar todo por sí mismo? (209–81, 27.11.1990).

Dios es omnisciente y omnipotente. ¿Cómo sería el mundo si hubiera otro ser omnisciente y omnipotente como Dios? ¿Cómo sería si los dos llegaran a amarse el uno al otro? No se equilibrarían entre sí, más bien se repelerían. Cualquier cosa que se encuentre atrapada entre los dos no podría ir ni hacia delante o hacia atrás y se escurriría por los lados. Lo débil debe ir hacia lo fuerte y lo fuerte debe ir hacia lo débil; solo entonces, encajarán exactamente en el centro, ensamblados. Lo débil necesita lo fuerte y lo fuerte necesita lo débil

Las mujeres que parecen hombres pueden también morir. Lo mismo va para las mujeres que quieren amar a los hombres afeminados. Cuando una mujer toca la mano de una mujer, ¿se siente bien? ¿Cuándo las mujeres se agarran de las manos se sienten bien? Cuando la mano suave de una mujer sostiene otra mano suave, ¿qué mal deben sentirse! ¿Qué extraña debe ser la sensación de las dos manos suaves! Es peor que agonizar. Podemos decir que es como morir. (167–300, 1987.8.20).

Sección 6. Dios es omnipresente a través del amor

6.1. Solo el amor atraviesa libremente las fronteras

El corazón de Dios se encuentra no solo en su palabra sino también en Todas las Cosas que creó. El corazón de Dios está esparcido por todo el Cielo y la Tierra. Por eso, decimos que no hay ningún lugar donde Él no pueda morar; es decir, Dios es omnipresente.

Como su corazón se encuentra en todo lo que pueden ver, si quieren estar en su corazón, deben tener el corazón para abrazar como suyo todo lo creado, todo lo que existe en el Cielo y la Tierra. Ese es el corazón de Dios. Una persona que alcanza el punto más alto del camino religioso pertenece al corazón de Dios. La persona cuyo corazón canta eternamente al ver un pájaro en vuelo o una fragante flor no mora en las cosas de la Creación, más bien se halla en el corazón de Dios. (8-180, 13.12.1959).

Entonces, ¿cómo sentimos la presencia de Dios en todas partes? Sentir el aire es como el aliento de Dios; cuando hay una tormenta es como sentir el sudor de Dios, el cual ha derramado en el curso de sufrimiento para bien del mundo. Cuando contemplen el sol, estén conscientes que este simboliza los elementos de la vida del universo entero. Aprendan sobre el amor de Dios a través del sol.

Dios ha provisto la naturaleza como el texto de un manual, para ayudar a sus amados hijos e hijas a experimentar el corazón de Dios y brindarles alegría. Si hay alguien que, al apreciar una hoja, llega a pensar que es como su propia hija, esta es una persona casi santa. (59-101, 9.7.1972).

Ya que Dios es omnipresente, nosotros queremos parecernos a Él en su omnipresencia y, como Dios es omnisciente y omnipotente, así como también es único, nosotros deseamos también ser únicos como Él. Esta es la semejanza. Debido a que nos parecemos a Él, queremos ser como Él. Queremos gobernar todo el Cielo y la Tierra. En todas esas cosas nos parecemos estrechamente a Dios. (26-167, 25.10.1969).

Nosotros deberíamos vivir una vida de profundas experiencias emocionales a través del amor. Así, cuando Dios está triste, yo me sentiría triste; cuando Dios está feliz, yo sentiría felicidad sin saberlo. Como un hijo de devoción filial, aun cuando esté a miles de kilómetros de sus padres, el amor a sus padres le acompaña siempre. Si hablamos de su omnipresencia, ¿dónde está Dios? No está en el conocimiento. El amor, sin embargo, es diferente. Es el corazón de los padres hacia sus hijos que hace la omnipresencia razonable y posible. Es un corazón que busca más allá del último rincón. En el sendero del amor, el amor de los padres es omnipresente, no hay lugar donde este no se encuentre. Esto solo es posible con el amor. Solo el amor puede gobernar al hijo completamente. Aquí es donde radica la autoridad omnipresente de Dios. Así son las cosas. (59-101, 9.7.1972).

El amor tiene atributos maravillosos. Una vez que están integrados al absoluto e incambiable amor verdadero de Dios, reciben la autoridad para estar donde Dios está y vivir con Él en todo momento. Entonces lo verán incluso sin cerrar los ojos.

Quien haya sentido profundamente el corazón dolido de Dios se parará en sus huellas y llorará amargamente; tal ámbito de sentimientos profundos existe. Aun en este mundo (espiritualmente) caído, el amor de una

madre es tal que, si su hijo tiene un accidente a gran distancia, ella puede percibirlo. ¿No pasa esto a menudo? Ella se despertará gritando su nombre. (201 – 356, 30.4. 1990).

¿Cuáles son más importantes, las arterias o las venas? ¿Cuáles son más necesarias? Ambas son igualmente vitales. Entonces, ¿quién es más importante, Dios o la humanidad? Ambas también son igualmente importantes. En términos del amor, si Dios es la arteria, los seres humanos somos las venas; así, tenemos el valor y el privilegio de ser iguales a Dios.

¿En qué nos podemos basar para hablar acerca de la exclusividad de cada elemento del Cielo y de la Tierra, y acerca de la omnisciencia, la omnipotencia y la omnipresencia? ¿En qué nos podemos basar para decir que no hay nada que no este conectado a mí? Nos basamos en el amor. Esto es algo que podemos entender. (109–148, 1.11.1980).

¿Quién es Dios? Es el rey de lo ambicioso. Es omnipresente, está por todas partes. Entonces, ¿cuán ambicioso es, que no hay lugar sin su presencia! No deberíamos llamarle ambicioso, ya que es excesivamente ambicioso. (121–70, 24.10.1982).

¿Creen Uds. que Dios tiene una fórmula para ser completamente obediente? Dios tiene la personalidad de un gobernante absoluto y dictador. Si no tuviera fórmula para ser absolutamente obediente, aunque pudiera gobernar todo en el nivel más alto, no podría gobernar en el nivel más inferior. La palabra omnipresencia en sí misma es un término contradictorio, porque incluso Dios se parece a nosotros... Las madres y padres se parecen a sus hijos e hijas, ¿o no? Decimos que Dios es nuestro Padre y Madre. Dios también quiere vivir en obediencia absoluta. Si no hubiera una fórmula, ¿cuán solitario sería Dios? (192–29, 2.7.1989).

Si hubiera alguien que apreciara el trabajo de un pintor y estuviera fascinado día y noche, derramando lágrimas de asombro, ¿se ofendería el pintor por eso? El pintor querría llevarlo a su taller y preguntarle: “¿Por qué estas tan inspirado?” y hace que le cuente su historia. Creería el pintor que está loco si le dijera: “Oh, su trabajo es tan bueno, deseo mirarlo y quedarme aquí con Ud.” Aunque ustedes no lo puedan entender, juzgando por la omnipresencia que colma el universo, Dios existe como amor más que como el Señor del conocimiento. Por lo tanto, traten de reconocer de nuevo y redescubran a Dios basados en la siguiente pregunta: “¿Cómo puedo experimentar profundamente la resonancia del amor en todos los aspectos de la vida?” (59–103, 9.7.1972).

6.2. El amor impregna el universo entero

Dios es un Dios absoluto, pero ¿por qué es absoluto? Porque absolutamente obedece al amor. ¿Les hace feliz escuchar esto o no? Dios también es omnipresente. No hay lugar que el amor de Dios no impregne. (223–246, 10.11.1991).

El amor de Dios es más que suficiente para abrazar el universo. El amor tiene la posición central. El ser central que sostiene el cimiento más grande del amor es Dios. Cuando Dios se mueve, todas las pequeñas

cosas tienen que moverse a la vez. Todo está conectado a un gran círculo. Por eso, tiene sentido decir que Dios abraza al mundo entero y al universo entero. (205-33, 7.7.1990).

Si Dios no existiera, el universo estaría completamente vacío. Se sentiría vacío. Pero como Dios existe, el universo está completamente lleno. ¿Por qué? Porque hay amor. Por lo tanto, incluso cuando estamos solos, el universo está lleno si sabemos que Dios existe. Dios está por todas partes. Llegamos a sentir que está por todas partes. De esta manera, dentro del amor, podemos conocer la inspiración profunda que viene de su omnipresencia. Pero cuando no sabemos sobre la existencia de Dios, todo queda vacío; es como si nada existiese. (91-323, 1.3.1977).

Cuando el sujeto recíproco (iniciador y director) del amor está ausente, sienten como si nada existiera, pero cuando el sujeto del amor está presente, todo se llena. Llegamos a la conclusión de que solo cuando estamos llenos de amor hacemos que Todas las Cosas se llenen, de tal modo que nosotros podemos amar infinita y verdaderamente. Dar y recibir es la realización de nuestro ideal, la multiplicación de nuestro ideal. El mundo del amor trasciende la distancia. La velocidad del amor es tal que ni siquiera la luz puede alcanzarlo. La cosa más rápida es el amor y la cosa más luminosa también es el amor. La cosa más completa es el amor y lo que llena más completamente es el amor. (95-39, 11.9.1977).

¿Qué es el amor? Es el que provee la lubricación y pivote para que las cosas puedan girar. Sin amor no hay lubricación. Los automóviles necesitan aceite lubricante para moverse. Todo necesita lubricación para moverse y solo el amor provee el lubricante para la alegría más sublime. Ya que su raíz es el Dios omnipresente, este no desaparece. El amor es como un nervio. Tan solo tiras un poco de cabello y estremeces todo el cuerpo; con solo halar al amor te traes al universo entero. Solo si el amor se mueve el universo entero gira en armonía. (180-161, 22.8.1988).

Si hay un sujeto (contraparte, socio, pareja) recíproco en este universo que pueda llenar el corazón de cada persona, ¿qué tipo de sujeto recíproco sería? Tendría que ser un centro absoluto. Necesitamos un ser absoluto que llene completamente cualquier corazón con amor. Así pues, tiene que ser un ser absoluto e infinito. ¿Se han preguntado cuánto amor tiene Dios, que tiene que llenar los corazones de los miles de millones de personas de hoy? Tiene que ser una cantidad absoluta. Por ello necesitamos las palabras omnisciencia, omnipotencia y omnipresencia. Esas son palabras que Dios necesita. (116-240, 1.1.1982).

Sección 7. Los problemas con las doctrinas teológicas actuales

7.1. Las doctrinas existentes sobre Dios son contradictorias

Hay varias preguntas planteadas que desafían a las doctrinas religiosas. Entre ellas, ¿existe realmente Dios?

Dios, como se dice, es omnisciente, omnipotente, omnipresente, es toda bondad y belleza. Es un ser de amor, el Señor del juicio y el Padre-Madre de la humanidad. Pero ¿cómo sabemos que estas descripciones son correctas? ¿Por qué Dios, creó el universo cuando bien pudo quedarse simplemente callado? ¿Cuál es el propósito por el cuál Dios creó al mundo? Tuvo que haber cierto método para la creación. ¿Cuál habría sido este método? ¿Por qué el fenómeno de la ley de la selva rige en este mundo creado por un Dios de bondad absoluta? Se dice que la Caída humana ha conducido al mundo de pecado, pero ¿por qué cayeron los seres humanos creados por Dios? (122-302, 25.11.1982).

Dios tiene muchos problemas. Si es omnisciente y omnipotente, ¿por qué permitió que Jesús fuera clavado en la cruz? ¿Es imposible la salvación sin la cruz? ¿Cómo contestan a eso? Si Dios es omnisciente y omnipotente y aun así no puede salvar a Jesús en la cruz, tal Dios es un Dios cruel, a quien deberíamos ahuyentar. ¿Cómo podemos creer en un Dios así? (136-128, 22.12.1985).

No ha existido alguien que después de la caída humana haya ahondado en la raíz de la aflicción de Dios y siquiera se acercara a entender la relación entre Dios y los seres humanos y de por qué el supuesto omnisciente y omnipotente Dios se ha quedado tan impotente. (133-216, 19.7.1984).

Hasta ahora, aunque muchos teólogos y espiritistas han sabido sobre la existencia de Satanás, no han podido entender por qué el omnisciente y omnipotente Dios no ha podido impedir que Satanás se le oponga. Este es un problema de la magnitud del mundo espiritual. Siempre que traten de ir al campo de Dios, Satanás interferirá con seguridad. Satanás se nos opone en muchas direcciones, no solamente en una. Pero ¿por qué Dios no puede intervenir y castigarle? Este ha sido hasta ahora un enigma. Esto es algo que ni siquiera puede conocerse por relacionarse con los santos en el mundo espiritual. (133-86, 10.7.1984).

El omnisciente y omnipotente Dios ha estado hasta ahora conduciendo a la humanidad por todas partes por decenas de miles de años de historia. Entonces, ¿por qué la historia no se dirige hacia un mundo donde se realiza la bondad? Por el contrario, la historia ha terminado dirigiéndose hacia un mundo de pesimismo y desesperanza. Es un problema serio. Puede llevar a la gente a concluir que Dios no existe.

Si no existiera un Dios, ¿tendría la humanidad la posibilidad de experimentar ideales de anhelar un mundo pacífico y utópico hacia el futuro? Durante nuestra larga historia, numerosos pensadores y filósofos han fallado en su búsqueda de tal mundo y dejaron a la humanidad en su estado actual. Considerando este hecho, no podemos asumir que tal mundo de esperanza llegue en el futuro. (130-18, 11.12.1983).

¿Por qué el Dios omnisciente y omnipotente permite actuar a Satanás? Dios sencillamente podría ejecutarlo en una noche cortándole la cabeza, pero ¿por qué lo deja existir? ¿Por qué simplemente no lo deshecha? Esta es la pregunta más difícil en la religión. ¿Creen que es simple? (127-79, 5.5.1983).

Numerosos fieles piensan en Dios como alguien sentado en un trono de gloria, como un ser omnisciente, omnipotente y omnipresente de autoridad absoluta. Por eso creen que Dios no tiene nada que ver con conceptos tales como sufrimiento o desconsuelo. Si a los cristianos se les pregunta qué tipo de ser es Dios,

dirían: “Dios es nuestro Padre.” Predican que todos los creyentes que lo llaman Padre deben arrepentirse y practicar una vida de fe en un mundo pecaminoso.

Dios y los seres humanos están relacionados como padres e hijos, aun cuando estén en contradicción. (123-154, 1.1.1983).

Hoy el cristianismo dice: “Dios es un ser santo, omnisciente y omnipotente, y un Juez que se sienta en su trono como el virtuoso Señor del Juicio que dicta sentencia a todas las personas.” Pero ¿les gustan los jueces? Si un juez sirve por diez años, ese juez enfermaría y moriría o, al menos, enfermaría gravemente. Si no se enferma, es un impostor. Algunas veces los jueces dictan sentencias de muerte aun cuando sus veredictos no sean absolutamente exactos. Hay muchas maneras diferentes de ver una situación; sin embargo, sus juicios deciden si alguien vive o muere. Este es un asunto serio. Las leyes no pueden ser absolutas a la luz de la ley universal. Por esa razón, una persona sensitiva se enfermaría después de ser juez por diez años. (198-285, 5.2.1990).

Ahora, si existe un Dios que es el Gran Maestro del Cielo y de la Tierra, deberíamos preguntarle sobre lo siguiente. Los cristianos de hoy dicen que Dios está sentado en el trono como el Dios omnisciente y omnipotente. Ellos dicen que, al igual que el Juez, Él envía a las personas malas al infierno y a las buenas al Cielo. Pero si Dios se place de esto, entonces sería un Dios trastornado. Dios mora en la bondad absoluta que trasciende el bien y el mal. (194-32, 15.10.1989).

Los pastores cristianos dicen que Dios está sentado en un trono como un ser omnisciente, omnipotente y omnipresente. Pero ¿cuál es la gracia? Si Dios se sentara en un trono por cientos de miles de años sin hacer nada, sus nalgas se atrofiarían. Si tanto les gusta sentarse, simplemente prueben por unos tres días. Entonces, ¿qué está haciendo Dios? Según el cristianismo, Dios está sentado en un trono en la gloria eterna... Pero si está solo, ¿qué tipo de gloria es esa? Dios está sentado en un lugar por la eternidad diciendo: “Ah, me gusta mi poder, mi omnisciencia, mi omnipotencia y mi misterio...” ¿Qué provecho tiene eso? Dios, hasta ahora ha estado viviendo centrado en el amor. No podemos negar la lógica de esto. (191-22, 24.6.1989).

Si Dios puede hacer todo lo que le plazca, ¿por qué durante nuestra larga y amplia historia -que se dice es de unos 850 mil a 1.5 millones de años- Dios permitió a los seres humanos convertirse en lo que son? Esto podría conducirnos a concluir que Dios no existe. No podríamos ni siquiera hablar de un Dios omnisciente y omnipotente. Eso sería una lógica incorrecta. ¿Por qué ese Dios no puede hacer lo que le plazca? ¿Por qué? Porque está forzado por las circunstancias. (162-186, 12.4.1987).

¿Qué hubiera pasado si el ser humano no hubiera caído? Hoy el cristianismo enseña que Dios es omnisciente, omnipotente y santo, mientras que los seres humanos somos profanos. Pero están equivocados. Vayan al mundo espiritual y verán, ahí también lo llaman “Padre” tal como lo hace hoy la gente en la Tierra.

¿Qué tipo de Padre es este? Si el Dios santo no es capaz de establecer una relación con la gente, ¿se le podría llamar Padre? Esta es, en principio, una contradicción lógica. Es totalmente contradictorio. Pero lo que estoy diciendo sí tiene sentido. (240-191, 13.12.1992).

¿Por qué estoy diciendo esto? En el principio, Dios creó a los seres humanos como sus hijos e hijas; pero ¿creen Uds. que Dios los ha visto bailar, cantar mientras lo alaban? Debido a que los hombres pecaron y fueron expulsados del Edén, Dios aún no ha visto semejante día. Pero los cristianos ignoran esto. Ellos creen que Dios está en la gloria y que, porque es omnisciente y omnipotente, puede hacer cualquier cosa. Pero, luego, la pregunta es: ¿por qué no ha podido salvar a la humanidad en todos estos miles de años? ¿Cómo contestan a esto? Es porque fueron los seres humanos los que cometieron pecado. Siendo ellos los que cometieron el pecado, son ellos quienes deben aniquilarlo. (226-304, 9.2.1992).

¿Qué es absolutamente lo que Dios más desea? Esa es la pregunta. ¿Qué es lo que Dios más desea? Absolutamente, ¿qué desea Dios? ¿Capacidad? Hoy las iglesias y la teología cristianas enseñan que, como Dios es omnisciente y omnipotente y como es el virtuoso Señor del Juicio, envía a las personas buenas al Reino de los Cielos y a las personas malas al infierno. ¿Les agrada este tipo de juez? ¿Les gustan los jueces del mundo secular? ¿No es repugnante que Dios envíe algunas personas al infierno y a otras al Cielo? La conclusión es que todo eso sería injusto. (211-75, 29.12.1990).

La teología cristiana declara que Dios, el Creador, es santo y que las cosas que creó son profanas. Esto contradice el principio original de la formación del universo. La idea principal de la corriente tradicional del cristianismo es el amor, pero ¿cómo pueden el pecador profano y el Dios santo llegar a ser uno? Esto debe sustentarse con una base teórica. Sin una teoría, esto es superficial. Es falso.

Esta es la razón por la cual debe existir un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco, para que el Dios absoluto obedezca absolutamente, sirva y ame, aun a costa de su vida. (204-100, 1.7.1990).

Hoy, los teólogos cristianos dicen: “Ahora es el tiempo para criticar la fe en su totalidad. Ya es hora de reexaminar todas las doctrinas anteriores y visiones de vida acerca de Dios.” Las tendencias teológicas, hasta ahora, han mantenido la visión de que los seres creados no pueden estar en la misma posición que la del santo Creador. Entonces, ¿cómo se da el amor? ¿Creen que Dios puede experimentar amor solo por sí mismo? ¿Qué son esos sentimientos que llamamos paz y felicidad? ¿Puede tener estas cosas estando solo? ¿Cómo responden a esto? Dios necesita un objeto (contraparte, socio, pareja) recíproco. (77-317, 30.4.1975).

¿Qué motivación condujo al nacimiento del mundo creado? Dios creó el Cielo y la Tierra porque necesitaba amor. Es aquí donde la doctrina de Dios en la teología cristiana moderna se equivoca. Ellos afirman que el Dios de poder absoluto puede subsistir solo en el poder. Por esta razón, adondequiera que la cultura cristiana llegó, siempre se derramó sangre.

Basado en esta lógica podemos prever que, aunque la civilización Occidental se ha desarrollado en consonancia con la cultura cristiana, la cultura cristiana tendrá un impacto devastador sobre el mundo en los Últimos Días. (209-29, 25.11.1990).

La historia se dirige a la era de la ciencia. Con el advenimiento de la era del desarrollo científico, en la cual todos los fenómenos fundamentales son investigados y nuestras raíces básicas son estudiadas por el “origen de las especies,” la religión debe inevitablemente apresurarse. En este contexto, debe surgir una metareligión

con una perspectiva de vanguardia, que pueda explicar la realidad del mundo y la Creación y pruebe la existencia de Dios. Como aún no existe tal religión, Dios debe estar preparando la sustancia de ese movimiento religioso porque es un Dios vivo. (211-139, 30.12.1990).

Si la humanidad fue creada por el Ser Absoluto, para que el Ser Absoluto practicara el amor, debió haber un motivo y un propósito detrás de nuestra creación. Para revelar ese motivo y propósito, debe desarrollarse en principio una metareligión que explique quién es el Ser Absoluto y presente una doctrina correcta sobre Dios. Una vez establecido el entendimiento correcto sobre la existencia de Dios, se revelará su motivo y propósito para la Creación y se dilucidará la razón por la que debemos llevar una vida de amor absoluto por el bien de la paz. (110-253, 27.11.1980).

Si el Dios absoluto, eterno, único e inmutable existe, es necesario que demandemos conocer el origen del amor verdadero, los ideales verdaderos, la paz verdadera y la felicidad, desde un nuevo punto de vista centrado en tal Dios. Así, con su propio punto de vista, hay que asegurar una visión de Dios, una perspectiva de la vida y una perspectiva de las cosas materiales, para finalmente, dar la bienvenida al mundo de la nueva paz y la nueva felicidad. (77-260, 14.4.1975).

La raíz del conflicto religioso yace en la ambigüedad de las doctrinas de la Última Realidad. El Ser Absoluto es solo uno, no puede haber dos o tres seres absolutos. Sin embargo, los líderes de cada religión demandan que solo su ser absoluto es el Dios verdadero y los otros dioses no son verdaderos. Esto resulta en que cada religión tiene su propio ser absoluto y crea la idea contradictoria de la existencia de muchos seres absolutos. Esto nos lleva a la conclusión de que los dioses y el sistema de valores universales de todas las religiones son relativos, es decir, la doctrina concerniente al amor de Dios y la verdad, establecida por cada religión, es aún relativa. En otras palabras, concluimos que las religiones hasta el momento no han establecido un sistema de valores absolutos para resolver la confusión. Como resultado inevitable de este hecho ninguna religión ha podido presentar la explicación correcta sobre el Ser Absoluto. (122-302, 25.11.1982).

Cada religión tiene su propio ser absoluto como la base de su doctrina. El ser absoluto en el judaísmo es Jehová, en el cristianismo es Dios y en el Islam es Alá. El confucianismo y el budismo no especifican a un ser absoluto, pero indican que la benevolencia como la virtud (仁) básica del confucianismo está conectada al mandato celestial. El Cielo puede ser como el Ser Absoluto dentro del confucianismo. Así como el budismo enseña que todos los dharma constantemente cambian, mientras la Palabra se encuentra en la "verdad eterna e incambiable" (眞如) detrás del dharma, podemos decir que la Verdad Eterna e Incambiable es el Ser Absoluto en el budismo. (122-300, 25.11.1982).

La doctrina de la Última Realidad, para la nueva religión, debe revelar que los seres absolutos de las diferentes religiones no son dioses separados, sino uno solo, el mismo Dios. Al mismo tiempo, debe revelar todo sobre la esencia de Dios y el hecho que las distintas religiones son una hermandad establecida por Dios. Debe demostrar que las teologías de las diferentes posturas tienen cada una diferentes aspectos de los atributos de Dios. Además, debe revelar los atributos de Dios y su motivación, el propósito y las leyes de la

Creación. La doctrina de la Última Realidad debe explicar que dicho propósito, las leyes que gobiernan el movimiento de todos los componentes del universo y las normas humanas, están, al final, en concordancia con las leyes universales, que son el camino celestial. (122-303, 25.11.1982).

La grandeza del Principio Divino de la Iglesia de la Unificación es que este explica la creatividad en términos concretos y nos ayuda a entender cómo fue el proceso de la Creación. Luego, proporciona una explicación substancial de cómo ocurrió la Caída humana y presenta una visión de la historia de la restauración.

Claramente explica cómo Dios, en lugar de abandonar a los seres humanos en su estado caído, pecaminoso, ha estado trabajando a lo largo del curso de la historia para su restauración. Revela, lógicamente y llanamente, que a través de este proceso llegaremos al mundo anhelado. (208-296, 20.11.1990).